

ECO DE IRAZÚ.

Los sabios también se equivocan:—este es un consuelo para nosotros que no tenemos la dicha de ser sabios, pero si la desgracia de equivocarnos.

Tal sucedió al Señor Doctor Scherzer cuando desconociendo el espíritu materialista de nuestros compatriotas,—nuestra repugnancia por toda asociación que no se limite á saciar la abundante sed de nuestros bolsillos,—y nuestro poco afecto á la lectura, en general, pretendió establecer una "*Sociedad ó Club literario*" que nació precozmente y murió de un costipado al otro día.

Otro viajero, que no era sabio, pero sí modesto amigo de la ilustración, como son todas las personas distinguidas de su patria la Nueva-Granada, conociendo mejor las necesidades y el carácter nacional, —dijo:—"La *Economía política*, clave de "todas las economías, debe ser muy útil "y muy interesante á la juventud de este "país.—Yo tengo algunas horas de descanso en mis quehaceres, las ocuparé en dar "lecciones *gratis* á los que quieran oírlas.,,

Invitó á los jóvenes:—asistió generosamente á la Universidad.—Quedó burlado. Su honrosa oferta fué desatendida y se vió solo en el aula con tres discípulos.—La clase concluyó por falta de estudiantes:—lo que prueba que ya lo sabemos todo ó que no queremos saber nada más de lo mucho que sabemos.

Hablaremos en otra ocasión del interesante estudio de la *Economía política*,—de esa ciencia que tanto se ha ilustrado desde Ricardo hasta Bastiat, y que nos convendría aprender concienzudamente, para que hiciéramos una distinción más exacta de la *economía* que necesitamos, y de la *miseria* que tenemos.—

Ya hemos citado des que, por desgracia, se equivocaron. Á nuestra vez vamos á hacer una *indicación*, concretándonos á publicar solo la idea, y el que aquellas personas se hayan chasqueado, será también un consuelo para nosotros que de cierto no saldremos mejor librados.

Se dice generalmente que nuestra agricultura está adelantada,—que en estos últimos años ha hecho progresos admirables.

Esto es cierto. Si comparamos nuestra situación presente á la pasada, los conocimientos actuales á los que ha pocos años poseíamos, nadie podrá negar nuestro adelantamiento.

¿Pero ha llegado ya á su colmo?

¿Podremos comparar nuestra agricultura, nuestros conocimientos en todos sus ramos, á los que se poseen en otros países?

Claro es que no.

Por esto juzgamos muy necesario, muy útil, muy propio de nuestras inclinaciones y de nuestra única industria, el establecimiento de una *Sociedad de agricultura*, que al par podría constituirse en protectora ó promotora de la inmigración.

Los instrumentos, máquinas, abonos, sistemas, etc. etc. que en otros países sirven para la labranza de la tierra, y beneficio de sus frutos, aumentado con maravilla su producción y facilitando con una economía asombrosa de tiempo, de dinero y de brazos, la explotación de la riqueza agrícola, son en su mayor parte desconocidos entre nosotros, y aun muchas mejoras que se han introducido en algunas haciendas particulares, no se han propagado con aquella prontitud que merecen las cosas útiles y fáciles para la generalidad.

Una *Sociedad* de hacendados y de personas ilustradas, bien relacionadas en el

pais y en el extranjero, cuyo principal objeto fuera la adquisicion de todos los conocimientos é inventos adecuados á nuestras producciones, y su propagacion en Costa-Rica, haria un servicio, un verdadero servicio, á los muchos que se emplean en tan honrosa profesion, aumentando rapidamente la riqueza nacional.

En ningun pais es tan necesaria la aplicacion de las máquinas como en el nuestro que tanto escasean los brazos.

Bien sabido es que las Sociedades de agricultura de Europa y los E. U. hacen anual y mensualmente sus publicaciones con la enumeracion de todas las mejoras introducidas en todos los ramos agrícolas y los que tienen conexas con ellos, acompañadas de láminas y ejemplos tan claros que cualquiera puede comprenderlos é imitarlos.

Formada una Sociedad á imitacion de aquellas, fácil le sería adquirir todas esas Revistas agrícolas: creado un fondo para la adquisicion de máquinas, instrumentos, muestras ó modelos etc,—no sería imposible formar una especie de pequeño Museo con todos los objetos que se obtuviesen adaptables á nuestra industria, y á donde podrían concurrir todos los que quisiesen conocerlos, imitarlos y aun adquirirlos.

La misma sociedad podría facilitar su adquisicion, si queria, pues no dudamos que le sería lucrativo tal negocio. Todos los instrumentos agrícolas son baratísimos en los E. U., tanto, que un arado que no cuesta en N. York mas que cinco pesos se vende en S. José en 20 por lo menos.

Hay mas: nuestras empresas rurales en grande escala ¿no se paralizan frecuentemente, no estan amenazadas siempre por la falta, cada vez mas sensible, de brazos?

¿Será tan difícil la creación de una sociedad como esta, que al par que se utilizase contribuyera al adelantamiento general?

No lo creemos.

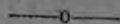
Nuestra posicion no nos permite ser los primeros que tratemos de formarla, tan-

to mas cuanto que no poseemos los conocimientos ni el influjo precisos para promoverla activamente: pero sí contribuiremos con nuestra cuota metálica, si con nuestro buen deseo, y con abrir nuestras columnas gratuitamente á todos los que quieran ocuparlas con el loable objeto de fomentar la agricultura y facilitar la inmigracion: porque estamos convencidos que solo de este modo podemos anticipar nuestro progreso;—porque quisieramos que se desarrollase entre nosotros con vigor ese espíritu de asociacion que impele á otros pueblos á brillantes destinos, —ese espíritu público que todo lo emprende, vivifica y engrandece; y porque profesamos el principio—, de que todos los „conocimientos que el hombre adquiere „no deben quedar reducidos á una sola „individualidad, sino que debe comunicar „los, propagarlos en cuanto sea posible „para bien de sus asociados, de su patria „y de la humanidad „,—

Esa es parte de la dicha del hombre: eso constituye su mayor gloria. ¿Que serían hoy la industria y la navegacion, si Wath y Fulton no hubieran comunicado á los pueblos sus admirables inventos?...



El Cometa.



Ánimo decidido y resignacion algo mas que cristiana necesita el escritor en nuestras pequeñas sociedades.

Hallándose en perpetua relacion mas ó menos inmediata con todos;—codeándose á cada momento con las personas mas distinguidas, se vé reducido á sostener y proclamar principios generales que otros han sostenido antes y mejor que él, ó si pretende hacer aplicaciones ó reminiscencias adecuadas al pais en que escribe para poner sus ideas mas al alcance de la multitud, se vé espuesto á mil interpretaciones siniestras, á mil rencillas y enemistades, —hora con los adictos de este ó con los

partidarios de aquel;—hoy con una parte del pueblo que lo tilda de servil panajirista del poder, mañana tal vez con el mismo gobierno que le califica de enemigo de su administración y detractor de sus acciones.

Reducido casi siempre á jirar en un mismo punto como el fogoso coreel aprisionado en el circo, tiene que limitar y depurar sus temas como si no debieran ser leídos mas que al través del empañado cristal de un microscopio: vese obligado á enervar sus pensamientos para dirigirlos, no con prudencia sino con temor, mas que á la cabeza, al pecho, mas que al entendimiento, al corazón.

Achaque es este de todos los pueblos nacientes, agravado, no muy noblemente, si el escritor no ha nacido en el país en que escribe. Entonces, según algunos, la verdad, la historia, todos los acontecimientos consumados son una fruta prohibida para él, y si llega á osar tocarla, pierde la divina gracia de aquellos cuya opinión es sin duda que la historia debe proibirse.

La verdad sepultarse—

El pensamiento morir.—

Así es que el escritor cuando traslada sus opiniones al papel, aunque estén basadas en la historia, en la justicia y en la verdad, debe pensar mucho mas que en lo que debia y podía decirse, en lo que es *forzoso callar*:—tiene que repasar en su memoria todos los nombres y todas las historietas, por muy pigmeos y vergonzosas que sean;—y si tiene la desgracia de poseer un caracter franco y altivo, de amar la verdad, de acatar tan solo la razón y los merecimientos, y no sabe rendir, variar sin ton ni son y disfrazar sus sentimientos hipócritamente con una sonrisa eterna, ó una histriónica cortesanía, bien puede considerarse sentenciado, anatematizado, y rodeado sin saber en donde, como, por qué ni por quienes, de astutos antagonistas que aprovecharán todas sus acciones por muy inocentes que sean, para acumular

sobre él la odiosidad general.

El periodista vaga, fluctua por todas partes. El movimiento pausado, silencioso y casi vegetal de nuestras incipientes sociedades, no puede dar materia á los escritos periódicos: sus artículos tienen que ser forzosamente frívolos, repetidos, y aunque lograra poseer un caudal prodigioso de conocimientos, tendría que callarse ó esponerse á ser leído por muy pocos, estrellándose en el desprecio ó indiferentismo de la multitud que no se dignaría leer sus filosóficos y profundos conceptos.

Por esto admiramos cada nuevo esfuerzo de la inteligencia por desencadenarse de tantas y tantas trabas;—por resolverse á luchar con armas desiguales contra tantos enemigos;—por defender la libertad en donde no existe por estar esclavizada en un círculo mezquino, por la susceptibilidad de unos, y la ignorancia de otros,—por el antagonismo de intereses estrictamente personales y de las mas añejas y nocivas preocupaciones;—y en donde la mayoría, encerrada como el caracol en la concha del egoísmo mas refinado, dice á cada momento:—“*Arda el mundo y viva yo!*”

No han podido menos de asaltarnos estas ligeras consideraciones, al leer con interés un nuevo periódico Salvadoreño que ha llegado á nuestras manos.

EL COMETA, tal es su título, ha publicado siete números desde el 16 de Octubre en que empezó, hasta el 27 de Noviembre.

Es tan efímera la vida de los periódicos en C. A. que con harta razón no nos habíamos determinado á hacer un cordial saludo á nuestro colega, temerosos de que nuestras felicitaciones llegaran al Salvador despues de su muerte.

Pero hoy vemos que continúa con ecstático, y que la pequeñez de sus columnas no le impide el dar expansión, interés y brillo á sus bellas ideas.

Defensor de una política conciliadora y liberal;—decidido adorador de las buenas instituciones y de su patria;—amante de la verdadera libertad, que consiste en el uso libre, pero arreglado á la razón y á la jus-

ticia, que hacemos de nuestras facultades,—se declara partidario del *justo medio*, de ese bello principio con tanta lealtad proclamado por algunos en el presente siglo, tan diversa y arbitrariamente interpretado por los estadistas, y tan difícil de profesar en la práctica como fácil de defender con las palabras ó con la pluma.

El Cometa se manifiesta enemigo de toda tiranía, ora provenga de la turbulencia de las masas, ó del no menos peligroso imperio de un individuo sobre las leyes y las sociedades:—enemigo de los excesos y partidos extremos, porque conoce que “cuanto tiene de cruel y bárbaro el despotismo, tanto hay de inmorally odioso en la anarquía; y así como á la opresion de un despotista se sigue, por lo comun, la insurreccion de los oprimidos, así igualmente los desórdenes de los demagogos abortan un tirano para castigo de sus extravíos.”

El justo medio: tal ha sido el principio proclamado ha mucho tiempo por la Gaceta de Costa-Rica, practicado por nuestro Gobierno, y al que nosotros nos hemos adherido, sino con todas las virtuales que reclama, con toda la buena fé conque hemos empezado nuestra ingrata tarea periodística.

En su último número, el Cometa, deplora, como nosotros lo hicimos anteriormente, la ausencia del Señor Marie del círculo periodístico donde habia logrado acreditarse por su habilidad y talento. Sirvan estas muestras de aprecio como justa y estimable compensacion, de las diatribas que el Señor Scherzer ha lanzado al Señor Marie en la Gaceta de Honduras y en *La Tribuna* de N. York, no dejando de ser chistosa la anomalia de publicarse en ese mismo periódico anglo-americano y á un mismo tiempo, elojios y vituperios al distinguido exredactor de la gaceta, por dos escritores extranjeros que han visitado en igual época á Costa-Rica.

Concluiremos saludando afectuosamente á los juiciosos redactores del Cometa.

La prensa está llamada á ejercer en C. A. el mismo poderoso influjo que se le

concede en todos los países civilizados. Ella puede contribuir á la ilustracion del pueblo, á la morigeracion de las costumbres, al progreso y bienestar de las sociedades, y á la marcha recta y acertada de los gobiernos.

Mas aun: con su influjo regulador no solo puede limitar sus esfuerzos al orden y mejora de cada Estado, sino que *debe propender á la armonia, union y engrandecimiento de todos.*

Por desgracia, muchos escritores C. A., aun de los asalariados por los gobiernos, se recrean en *escupir tinta* al acaso, y no pocas veces á la cara de sus demas hermanos, y esto ha contribuido al descrédito de la prensa y al mantenimiento de cien rivalidades y rencores ominosos, que han empezado por la imprudencia de uno solo concluyendo por el disgusto de muchos.

El Cometa ha salvado estos escollos con el mayor acierto y moderacion: ha comprendido su destino, y continua con segura planta su marcha progresista y liberal.

Nosotros no podemos desearle nada mejor que la prosecucion de tan noble marcha, y mas larga vida que la que sin duda espera nuestro humilde y apagado Eco.

E. S.

REPUBLICAS

DE LA AMÉRICA CENTRAL.

GUATEMALA,—COSTA-RICA,—NICARAGUA,

HONDURAS,—SALVADOR.

La América Central en 1852.—Situacion respectiva de los diversos Estados.—Historia de la Federacion Centro-Americana de Nicaragua, Honduras y Salvador.—Guatemala.—El Jeneral Carrera y su política.—Tratado con la Prusia.—Costa-Rica.—Reeleccion del Presidente Mora.—Concordato de 1852.—Comercio y Hacienda.—Nicaragua y la cuestion del canal inter-oceanico.—La Inglaterra y los

Estados- Unidos en la América Central.— Tratados Clayton-Bulwer y Crampton-Webster.—Nuevas negociaciones.—Conclusion.

—o—

(Concluye.)

III.

Tocamos al fin aquí á una cuestion que, si bien se agita en un punto de la América Central, interesa de hecho á la Europa y al comercio del mundo entero. La República de Nicaragua no es nada por sí misma; pero su territorio está designado para una de las vias de comunicacion inter-oceánica y aun para la mas importante, puesto que se trata de un canal por el cual podrian los buques pasar del Océano Atlántico al Pacifico, sin tener precision de ir á doblar el cabo de Hornos. Por eso es que, algunos años há, la Inglaterra particularmente tiene clavada la vista sobre esa porcion del continente americano. Ha procurado adquirir allí una posicion ó una influencia que le permita pesar sobre la comunicacion que ha de unir ambos Océanos. Comenzaba en primer lugar por reclamar un pretendido protectorado sobre ese rey de Mosquitos aun mas problemático y sobre todo muy fantástico, cuya historia se ha visto antes (*), rey acostumbrado á liquidar su reino al mas justo precio, mediante algunas botellas de aguardiente. En 1848, siempre en nombre del soberano zambo, la Inglaterra, tenaz en proseguir su plan, se apoderaba por fuerza del puerto de San Juan, único punto en el Atlántico, de donde pueda salir la via de comunicacion entre ambos mares, y que pertenece al Estado de Nicaragua. Por otra parte, como este solo hecho la constituyese en estado de hostilidad con Nicaragua, y no se le diese ni mas ni menos, tomaba al mismo tiempo posesion de la isla del Tigre, punto supuesto donde debe rematar el canal proyectado en el Océano Pacifico; quedando así dueña de ambas salidas. Mas se habia equivocado, pues no pertenecia la

isla de Tigre á Nicaragua, (**) y despues la abandonó, pero siempre conservaba el puerto de San Juan, esto es, la cabeza del canal inter-oceánico; y lo que añadía otra complicacion á este asunto, ya harto complicado, es que existia, hacia mucho tiempo, con respecto al mismo San Juan, una cuestion territorial entre Nicaragua y Costa-Rica. Hé aquí pues cual era la situacion. Costa-Rica y Nicaragua pretendian igualmente un derecho de soberania sobre el puerto de San Juan; de hecho Nicaragua le habia ocupado hasta entónces, y la Inglaterra acababa de arrebatarsele, con el especioso pretexto de la soberania del rey de Mosquitia, sustituyendo aun el nombre español de la ciudad con el de Greytown.

Esto pasaba en 1848 y 1849. La Europa engolfada en las revoluciones y perpleja con respecto á su propia existencia, se hallaba poco apercebida á seguir los movimientos de la Inglaterra y mucho menos á contrariarlos. Estos no habian preocupado aun muy vivamente á los Estados- Unidos, sentados á penas en sus recientes conquistas de Méjico. Sin embargo no dejaron de comprender en breve la importancia de los actos de la Inglaterra. Prescindiendo de que la cuestion del canal inter-oceánico los interesaba singularmente desde que eran dueños de California, veian en tales hechos una notoria infraccion de la famosa doctrina de Monroe, la cual consiste, como se sabe, reivindicar la América para los Americanos y en no permitir que ninguna potencia Europea tome una posicion en el nuevo Continente. De ahí una serie de reclamos y negociaciones. En el fondo, ¿qué pretendia la Inglaterra? No tenia por cierto tanto interes en salvar los derechos del rey de Mosquitia, ni aun en asegurar su toma de posesion de san Juan, sino que unicamente tomaba sus precauciones, en presencia de la creciente ambicion de

[**] Esta nos parece una equivocacion. Bien sabia el Gobierno ingles que la isla del Tigre pertenecia á Honduras con cuyo gabinete tuvo tambien cuestiones.

(*) Ver el *Anuario* de 1850-1051.

los Estados- Unidos, para impedir que el canal proyectado entre ambos mares concluyese por llegar á ser monopolio exclusivo de los Norte-Americanos. Conseguido esto, daba de barato lo demas. Por su parte, ¿qué querian los Estados- Unidos? Consentian sin harta dificultad en no ser dueños exclusivos del canal inter-oceanico, pero lo que excitaba sus zelos, era el establecimiento de una potencia cual la Inglaterra en la América-Central. Resultaba de esta situacion un primer tratado llamado del nombre de los negociadores *Clayton-Bulwer*, y firmado en Washington el 19 de Abril de 1852. En este tratado, concebido por lo demas en un espíritu liberal, se estipulaba que ninguna de las partes contratantes aspiraria á una intervencion exclusiva en el canal por construir, que ninguna de ellas trataria de ocupar, colonizar, tener bajo su dominio ni el Estado de Nicaragua, ni el de Costa-Rica, ni el de Mosquitos, ni punto alguno de la América Central. Se obligaban las partes contratantes á comprometer á los otros países á ser partes en dicho convenio y á contribuir á una obra de tan universal interes cual era el canal proyectado; convenian igualmente en abrir negociaciones con los Estados de la América Central, para llegar lo mas pronto posible á la realizacion de aquella obra. La Gran Bretaña y los Estados- Unidos, elevando además sus estipulaciones especiales á la altura de un principio general, quedaban acordados para extender su proteccion á cualquiera via de comunicacion inter-oceanica, canal ó ferro-carril por establecer, ya por Nicaragua, ya por Panamá, ya por Tehuantepec.

El tratado Clayton-Bulwer no es el unico; pues en 1852, intervenia un nuevo convenio igualmente firmado en Washington el 30 de Abril, por M. Daniel Webster en nombre de los Estados- Unidos y por M. Crampton en el de la Inglaterra. En primer lugar confirma y corrobora las anteriores estipulaciones, arreglando la aplicacion de algunas, pero á

mas de esto, segun el artículo 1., quedan definitivamente abandonados por la Inglaterra los derechos del infeliz rey de los Mosquitos. No conserva este fantástico soberano de creacion británica sino un distrito en el cual no esta comprendido el puerto de san Juan ó Grey-Town, en cuya posesion vuelve á entrar el Estado de Nicaragua, con la condicion de que este no establecerá otros derechos de importacion, tonelage, & & que los estrictamente necesarios para la conservacion del Puerto, buen estado de los faros, & &. Además la Inglaterra y los Estados- Unidos, interviniendo en las contiendas territoriales de les repúblicas de la América Central, y particularmente de Nicaragua y Costa-Rica, deslindan sus respectivos limites, les imponen condiciones; y sin perjuicio de estipularse que dicho arreglo se comunicará á los Gobiernos de Costa-Rica y Nicaragua, añade el tratado que, si aquellos Estados no aceptan, la Inglaterra y los Estados- Unidos cuidarán ellos mismos inmediatamente de la ejecucion del tratado de 19 de Abril de 1850, que arregla el establecimiento de una via de comunicacion inter-oceanica. Es hasta aquí el último acto diplomático que haya intervenido.

Estos dos tratados pueden ser considerados bajo dos puntos de vista. Tenian primeramente por objeto ajustar lo que podria llamarse cuestiones de política general ó de rivalidad nacional entre los Estados- Unidos y la Gran-Bretaña. Bajo este aspecto y pasado el primer momento, los Americanos, ó al menos el partido hoy dominante, no han quedado satisfechos. Allá donde los Whigs habian visto una victoria ó suficiente garantia, no han visto los demócratas otra cosa que una desercion de la doctrina de Monroe, en el hecho solo de que los Estados- Unidos habian procurado entenderse con la Inglaterra sobre una cuestion en su concepto puramente Americana, y una circunstancia vino á poner otra vez en movimiento todos sus instintos de rivalidad y ambicion. Al comprometer

se á no ocupar ni colonizar ni tomar bajo su dominio ningun punto de la América Central y de la Costa de Mosquitos, es evidente que la Inglaterra no habia querido comprender en tal estipulacion las posesiones que, tiempo há, tiene en esos parages; sentado aun con respecto á ellas cláusulas suplementarias fácilmente admitidas por la administracion Whig, que á la sazón estaba aun funcionando en los Estados-Unidos. El 17 de Julio de 1852, una proclamacion real constituia en colonias las islas de Roatan, Bonacca, Utila, Barbaras, Elena, que forman las posesiones inglesas en la costa de la América Central. Inmediatamente el partido democrático de la Union denunciaba la violacion por la Inglaterra de los tratados, cuya revocacion pura y simple exigia; declarandolos nulos y de ningun valor. De ahí es en parte que se originaban aquellas proposiciones discutidas, hace algunos meses, en el senado de Washington, las cuales tendian á una nueva confirmacion de la política americana apoyada, si fuera preciso, en los medios materiales. Es verdad que estas proposiciones no tuvieron trascendencia. Aquel alboroto fué apagandose progresivamente. Con todo no debe creerse que quede dirimida la cuestion y que no volverá á reproducirse; antes bien, es probable que esta renaciendo en el mismo terreno de la América-Central.

Los convenios de 1850 y 1852 se presentan todavia bajo otro aspecto. Segun lo que deciamos antes, es fácil ver que, sobre todo en el tratado Crampton-Webster, los Estados-Unidos y la Gran Bretaña disponian de cosas que no les pertenecian y á las cuales no tenian ningun derecho. Los firmantes repartian territorios, deslindaban fronteras, resolvian cuestiones pendientes sin el concurso de los Estados interesados, despues de haberse negado aun algo brutalmente á admitir á las negociaciones el encargado de negocios de Nicaragua. Los Estados de la América-Central á su tur-

no han protestado en términos muy vivos y rehusado su adhesion á unos arreglos hechos sin ellos y algo contra ellos mismos. El 19 de Julio de 1852, el Congreso de Nicaragua espedia un decreto por el cual declaraba que no admitia el tratado Crampton-Webster, protestando contra toda intervencion extranjera y añadiendo que estaba pronto á someter la cuestion á un arbitraje imparcial. De ahí se sigue que los tratados anglo-americanos estan á punto de volverse letra muerta, ó al menos de sufrir nuevas modificaciones, cuando no en su espíritu, en su forma. Con efecto, parece que se trata de negociaciones que esta vez tendrian lugar en Londres y á las cuales se admitiria al señor Marcoleta, encargado de negocios de Nicaragua. Libre ahora de revoluciones, la misma Europa tendria ciertamente un papel que desempeñar en el arreglo de este asunto, en el cual no ha sido representada hasta aquí sino por la Inglaterra, estipulando en favor de su propia política. Se está pues abriendo una nueva fase diplomática; pero, al paso que esta se abre, asoman hechos nuevos en el mismo terreno donde se agita esta cuestion. Ya no son esta vez los Ingleses los que toman la iniciativa sino los Americanos que obran, y estos, á fuer de astutos políticos, empiezan por trabajar primeramente en la expulsion de los ingleses de san Juan ó Greytown; amenazan el pabellon del protegido de la Gran Bretaña, del rey de los Mosquitos, á quien califican de usurpador. En marzo de 1853, se verificaban en san Juan *meetings* de ciudadanos de la Union que proponian enviar una diputacion al gobierno de Nicaragua para reconocerle como soberano legitimo de Grey-Town, reclamando de él privilegios en favor del puerto y de sus habitantes. Lo que hay de mas particular, es que el Capitan de la fragata de guerra americana *Catur*, anclada en el puerto, aseguraba su proteccion á sus compatriotas en el caso en que restableciesen la bandera de Nicaragua en lugar

de la del rey de Mosquitia. Como se echa de ver, es un nuevo elemento el que se produce en la cuestion, no siendo imposible que los acontecimientos caminen mas rapidamente que las negociaciones de la diplomacia.

Aqui es donde concluye por ahora la historia de la América Central. Segun puede notarse, se presenta bajo un doble aspecto; por una parte los vaivenes interiores y las revoluciones estériles de esa porcion de la América; por otra, aquellas gravísimas cuestiones que promueven luchas de preponderancia entre los mas grandes pueblos é interesan al comercio del mundo entero. Por lo demas, si bien el modo con que se resolverán estas cuestiones debe ser una justa causa de preocupacion para la política de Europa, es importante sobre todo para esos mismos Estados á los cuales puede ofrecer la ocasion de un nuevo desarrollo, haciendo de su suelo el punto de transito de la civilizacion y de la vida comercial del mundo.

AD. MARIE.

Traducido para el Eco.

ESPAÑA.

y Las Republicas Hispano-Americanas.

(Continúa.)

IV.

Sentados los hechos y consideraciones precedentes, sacamos en limpio que tres postulados indispensables dominan sin réplica la inmensa cuestion de las relaciones de España con las novísimas naciones de su sangre y origen.

1º Que en la lucha de las dos razas actuales, pobladoras y dominatrices de la América, si el elemento latino pesa mas en la balanza bajo el aspecto de la estension territorial y de la posicion estratégica, el elemento anglo-germano le lleva conocidas ventajas bajo el punto de vista de la importancia política y de la actividad social y civilizadora.

2º Que, excepto la España y la Francia, ninguna de las otras naciones del Occidente y del Mediodía de la Europa, bien que tengan la voluntad y el deseo, cuentan con la posibilidad y los medios de contribuir eficazmente al mantenimiento del equilibrio de aquellos dos elementos.

3º Que no habiéndose revelado hasta ahora por la Francia un propósito firme y decidido de preservar de la proyectada absorcion á los pueblos de la raza latina establecidos del otro lado del Atlántico, la verdadera y sólida fianza de su salvacion reside únicamente en sus propios recursos segundados hasta el alcance de sus medios actuales por la simpática cooperacion de su antigua metrópoli.

A esta postrera conclusion han de reducirse forzosamente cuantos raciocinios y combinaciones tengan por objeto la incolumidad y perpetuidad de la raza latina en las Indias Occidentales. Los elementos de su duracion están en ella misma, en la esfera de su voluntad, en el círculo de su poder, si sabe aprovecharlos, si trabaja por desenvolverlos, si acierta á estirpar las causas internas que los vuelven inútiles é ineficaces.

La anarquía es como todas las convulsiones: se gasta con sus mismos esfuerzos. Todas las nuevas repúblicas la han experimentado sucesivamente. Las mas felices han logrado ahogar al monstruo, y ya les sonríe un próspero porvenir: otras empiezan á sacudir la pesadilla, y la esperanza brilla ante sus ojos: algunas, las mas desventuradas, gimen víctimas todavía del fatal alucinamiento, y su sangre y sus fortunas pagan con usura la persistencia del error. En esta triple categoría las mas sensatas y dichosas están destinadas á arrastrar con su ejemplo á sus hermanas; porque esa es la ley providencial del progreso humano, iniciarse en un pueblo, en una clase, á veces en una sola cabeza, y de allí por la otra ley eterna de las atracciones y las afinidades estenderse á los espíritus obcecados, cautivar los corazones

recalcitrantes, conquistar pacífica y sucesivamente el mundo de la inteligencia y de la voluntad, cuya manifestación sensible es el mundo de los hechos y fenómenos sociales.

La idea de la paz domina hoy en la América antes española, no solo á todos los hombres pensadores sino á todos los que están dotados de mediano juicio, sanos instintos y buena intención. La paz será un hecho práctico por lo mismo que es un sentimiento universal. La paz traerá al orden, el orden al trabajo, el trabajo á la moralidad; y la moralidad, el trabajo, el orden y la paz afirmarán como siempre la idea del derecho, consagrarán la santidad del deber, y restablecerán sobre esas dos firmísimas bases de toda asociación humana el imperio venerable de la ley.

Las repúblicas hispano-americanas tienen por fortuna todos los medios de emprender desde hoy la gloriosa obra de su reorganización, de iniciar con su poderosa vecina y el joven imperio del Brasil esa noble lucha de reformas y mejoras, única lucha digna de la civilización de la era presente. Aquellas repúblicas ocupan la primera posición del orbe bajo el doble punto de vista del comercio y de la estrategia. Todos los climas de la tierra, todos los productos de sus cinco zonas se reúnen en ellas para brindar fácil explotación á la agricultura y á las artes, á la industria y al cambio. La generosa sangre española circula en las venas de sus habitantes con el orgullo de su origen y la magia de sus recuerdos. Su área geográfica ocupa casi los dos tercios del nuevo continente. Su población, bien que relativamente escasa, equilibra con corta diferencia á la de los Estados Unidos. La unidad del dogma católico las preserva de las disputas religiosas tan fértiles en discordias, especialmente en los países poco ilustrados. Cruces desengaños han enseñado su infancia: sangrientas lecciones han amaestrado su inesperienza: amargas desventuras han castigado sus erro-

res.

¿Qué clase de elementos, qué género de ventajas, qué linaje de advertencias les faltan, pues, para sacudir los pañales de la primera edad y adquirir el vigor, la espontaneidad, la iniciativa de la juventud?

Les faltan la unión de las repúblicas unas con otras y la unión de los ciudadanos entre sí: les faltan la unidad de intención, la comunidad de política, la convergencia de miras encaminadas al grande objeto de reorganizar su administración interior y preservar su nacionalidad y su raza de las usurpadoras tendencias exteriores.

Para conseguir eso que les falta, para emprender esa marcha progresiva y fecunda, no es necesario que, remontando la corriente de los sucesos, torneu las nuevas repúblicas al punto primitivo de su partida: no es necesario que cambien las condiciones fundamentales de su establecimiento político, ni que fundan en un nuevo eño los actuales elementos de su constitución social. Nacieron repúblicas, porque la monarquía no podía surgir de la revolución hecha contra la soberanía de un monarca: nacieron democráticas, porque el elemento hereditario no podía asentarse en medio de las aspiraciones comunes á la independencia: se constituyeron republicana y democráticamente, porque el principio del privilegio no podía coexistir con la universal invocación de la libertad y la igualdad. La generación actual ha heredado esta fórmula de la que inmediatamente la precede, y ya no puede repudiar el legado.

Crearlo sería un delirio; intentarlo, un absurdo; realizarlo, un imposible. El continente hispano-americano está destinado á ser republicano, no obstante las dificultades y tropiezos inseparables de esta forma de gobierno.

Si esta, y no otra, es y será su constitución definitiva, la principal atención de las nuevas repúblicas debe fijarse en evitar los peligros que se derivan de su frac-

cionamiento en naciones separadas. Unidas bajo un mismo gobierno todas las antiguas colonias, hoy emancipadas, la cuestion se resolveria mas fácilmente. La unidad las salvaria de la absorcion en detalle. Divididas como lo están, y no pueden menos de estarlo, en distintas nacionalidades, las dificultades se aumentan en razon directa del número de las facciones; y se hace preciso suplir con el vínculo artificial de los pactos internacionales la fuerza que, en otro caso, se habria derivado naturalmente de la unidad de la acción gubernativa. He aqui el primer dique que puede oponer la América Española independiente á los proyectos de absorcion de su poderosa vecina.

Una liga defensiva y ofensiva, liga fraternal y sincera, concienzuda y cordial, sin mezquinas reservas, sin salvedades de segunda intencion, sin la triste levadura de rivalidades y venganzas; liga que subordine los intereses aislados y locales de cada una de las repúblicas al interés general de la conservacion de la raza ó nacionalidad primitiva, y que considere el peligro á que, bajo tal respecto, pueda verse espuesto cualquiera de los territorios confederados como un peligro comun y trascendental á toda la confederacion: liga aconsejada por el verdadero patriotismo, inspirada por la identidad del origen, estimulada por el agujon de la necesidad y estrechada por el vínculo de la mas ineludible solidaridad y de la responsabilidad mas efectiva; una liga semejante, decimos, seria el mejor preservativo de la absorcion, el mas eficaz de los antidotos contra el contagio de las tendencias anexionistas y asimiladoras. Asi salvó la antigua Grecia su independencia contra las innumerables huestes del rey de reyes: asi obtuvo la Europa contemporánea la incolumidad de sus vacilantes soberanias contra las invencibles legiones del omnipotente dictador del Sena.

Pero la resistencia exterior será en tanto eficaz en cuanto la vivifique y alimente la fuerza interior, ó, lo que viene á ser

lo mismo, no es dable que sea efectiva y completa la resistencia á las tentativas estrañas de absorcion y asimilacion, si no se emplea una resistencia igual al espíritu de division y desorden, que mina la existencia y dificulta el progreso material y moral de esas nuevas naciones. Paz sincera y recíproca entre todas; estabilidad en sus gobiernos; libertad fundada en el respeto de todos los derechos; igualdad consagrada por el cumplimiento de todos los deberes; democracia como consecuencia de su establecimiento originario, como condicion de su desenvolvimiento político, como inevitable necesidad para la fusion general de la sangre y de los intereses de las diversas razas diseminadas en su territorio: he aqui, reducidos á una suprema síntesis, los principios fundamentales, á cuyo amparo lograrían consolidar sus vacilantes formas de gobierno, restablecer los hábitos de orden, recobrar el amor al trabajo, respetar el imperio de la ley, devolver sus fueros á la justicia, mejorar la educacion pública, generalizar los beneficios de la instruccion, abrir nuevas fuentes á la produccion y nuevos canales al consumo, y en una palabra, progresar, enriquecerse, engrandecerse y conquistar así un puesto honroso en el gran concierto de las naciones civilizadas.

Por poco que acierten á adelantar en esta senda las repúblicas hispano-americanas, tocarán al punto las ventajas de tan saludable trasformacion. Méjico es un vivo y reciente ejemplo. El prestigio y la voluntad de un solo hombre han bastado para que se templen las convulsiones de la anarquía, para que se interrumpa el incesante trabajo de disolucion, y para que el gobierno y hasta la prensa misma de los Estados Unidos, cambien con frases de sospechosa simpatía la provocadora entonacion de sus precedentes observaciones. Iguales ejemplos exhiben contemporáneamente el Perú y Chile, cuyos progresos políticos y administrativos, agricolas y mercantiles marchan á la par de su reciente prosperidad material.

¿Cómo pueden ser perdidos tan vivos ejemplos, tan estimulantes resultados? El hombre es uno mismo en todas partes, bajo los fuegos del Ecuador como entre los hielos eternos de las regiones polares. El instinto del bienestar predomina al cabo sobre todas sus preocupaciones y descarríos. Allí donde lo ve y lo toca, allí se dirigen sus constantes aspiraciones. Condenar las nuevas naciones hispano-americanas á una perpétua infancia equivaldría á negar las leyes morales de la humanidad, las graves enseñanzas de la historia y las tendencias incoercibles de la civilización. Ni ¿quién se atrevería á lanzar tan impío anatema contra una raza, que sometió la mitad del mundo y que vive envanecida de su origen; contra unos pueblos dóciles y esencialmente pacíficos, á quienes solo falta alguna práctica de la libertad legal para ahogar los resabios del espíritu militar, único obstáculo en el día, bien que accidental y transitorio, á la consolidación de su régimen político; contra unas gentes tan noblemente hospitalarias que arrancan frecuentes testimonios de admiración á todos los viajeros, y tan agasajadoras que obtienen en breve término la asimilación y fusión de las inmigraciones extranjeras; contra unos estados, en cuyo seno no se agita ni puede agitarse ya la cuestión política de las formas de gobierno, esa cuestión inmensa y aterradora que se cierne como una lluvia de fuego sobre los destinos de la culta Europa, á tiempo que bajo otro aspecto hallanse libres de la cuestión social del pauperismo, esa negra nube que oscurece con su sombra el claro día de la civilización europea? Y si á estas ventajas, peculiares y exclusivas de las sociedades americanas, agregamos la facilidad con que en ellas puede establecerse y arraigarse, como con efecto se ha establecido y comienza á arraigarse ya en algunas, el gran principio de la libertad del comercio, que tantos y tan inseparables obstáculos encuentra para plantearse de un modo general y definitivo en el antiguo continente,

¿no nos será permitido presagiar que están próximos, acaso de lo que comunmente se cree, los tiempos en que esos pueblos exhiban los primeros signos de la virilidad, abdicando los lamentables hábitos de la anarquía, ahogando el hipo de la dominación militar y doblando su altivez, ingobernable hasta ahora, á la noble necesidad del trabajo que moraliza á los individuos y de la disciplina que engrandece á las naciones?

Plácenos creerlo así, porque tenemos fe en la valía y el porvenir de nuestra raza; porque en el diluvio de tantas desventuras, en el naufragio de tantas esperanzas, vemos sobrenadar, incólume y victorioso, el instinto salvador de la nacionalidad. Esa persistencia del sentimiento de raza es el seguro indicio de una concordia y reorganización inevitables, semejante á la paloma que retorna al arca trayendo á Noé un ramo de oliva en señal de haber bajado el abismo de la inundación.

¿Y cuál, entre todas las naciones europeas, mas interesada que la España en esta solución? No son solo los intereses comerciales, el provecho del mútuo cambio, la expectativa de la fácil salida de los frutos y producciones peninsulares en países acostumbrados á su uso y consumo por espacio de mas de tres siglos: no son solo el imperio simpático de la sangre, la identidad del dogma religioso, la comunidad de las tradiciones históricas y la analogía necesaria de los sentimientos, de las costumbres, de los gustos y de las tendencias: no son estos ni otros intereses semejantes, bien que todos y cada uno de por sí respetables, bien que todos y cada uno de por sí sagrados é importantísimos; no son estos, decimos, los únicos que debe consultar la España en su obligada solicitud de estrechar las relaciones y vínculos con los pueblos hermanos de la América. Hay otro interés supremo, predominante, sintético, que absorbe los demás intereses para fundirlos en uno solo, para enlazarlos con él, para asentarlos sobre él como sobre la li-

me é incontrastable base en que han de descansar los futuros destinos de la estirpe española, diseminada y repartida hoy en diversas nacionalidades que ocupan casi la tercera parte de la tierra.

Ese interés es el de la conservación de la raza latina: ese interés es el de la perpetuidad de los tipos originarios: ese interés es que los persistentes monumentos, que los vestigios imperecederos, que la maravillosa herencia del antiguo Iacio no se confundan, para desaparecer por siempre, en la corriente cada día mas impetuosa de las absorciones de la raza rival; y que la hermosa lengua de Cervantes y del Taso, el genio artístico de la Italia, las elevadas inspiraciones del espíritu francés, las heroicas tradiciones del carácter español, todas esas nobles derivaciones de la Roma gentil, todas esas creaciones prodigiosas de la Roma cristiana, todos esos admirables frutos del poderío y de la civilización de la señora del universo, no concluyan por borrarse del variado cuadro de la humanidad y asimilarse, por la trasfusión de la sangre y el prestigio de la dominación, á la fisonomía física y moral de las estirpes anglo-normando-germanas.

(Continuará.)

VARIEDADES.

El Dr. Molina y Don Jose Barrundia.

Debíamos, hace muchos días, á nuestros lectores, una noticia de estos dos eminentes C. A. que acaban de fallecer casi á un mismo tiempo. Sus biografías abrazan el período histórico mas interesante de estos países, y sus vidas han sido harto importantes y meritorias para quedar olvidados por los hombres que aprecian el talento, la honradez y el patriotismo.

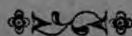
Las circunstancias en que ha muerto el Señor Barrundia han hecho mas nota-

ble su historia,—y el haber sido conocido, apreciado y querido en Costa-rica el Señor Molina, hace mas interesante el conocimiento detallado de los acontecimientos en que fué principal actor en su larga carrera pública.

Ademas, ¿no era el Señor D. Pedro, el respetable padre de nuestro dignísimo Ministro plenipotenciario en los E. U.?—No queremos desperdiciar esta ocasion para rendir este sincero tributo al Sr. D. F. Molina: sus servicios para Costa-rica han sido muchos y muy estimables: él ha contribuido poderosamente á darla á conocer en el exterior,—él en constante armonia y comunicacion con la actual administración, ha trabajado con afan por aumentar su crédito, su prestigio, su población, su riqueza y aun su territorio,—y no perdona medio ni ocasion, desde su residencia en Washington, de defender los derechos de nuestra jóven república y propender á su bienestar y engrandecimiento, siendo al par un ilustre Centro-americano y un leal ciudadano Costa-ricense.

La falta de datos fidedignos y el temor de no hacerlo dignamente, nos han impedido el redactar nosotros mismos los bocetos biograficos de los Srs. Barrundia y Molina, y asi nos apresuramos á publicar los que á continuación leerán nuestros lectores, copiados de la interesante Gaceta del Salvador del 12 de Octubre del año anterior.

No dudamos que serán leídos con todo el aprecio que merecen.



Jefferson y Madison fueron dos de los mas distinguidos signatarios de la independencia de los Estados-Unidos: ambos figuraron en la guerra y en la paz: ambos ocuparon sucesivamente la silla curul de la primera magistratura; y ambos, distantes entre si, fallecieron de muerte natural en un mismo dia, el del aniversario de la independencia de su patria, el 4 de Julio de 1826.

Molina y Barrundia tuvieron muchos

rasgos de semejanza con aquellos distinguidos patriotas, y ambos acaban de fallecer, á mucha distancia uno de otro, llegando á un mismo tiempo la noticia de su muerte.

Ignoramos cual fué su temprana educacion, cual la índole de sus estudios, cuales las primeras impresiones que recibieron y cuales, en fin, las demas circunstancias, á que en los hombres históricos atribuyen sus biógrafos los hechos importantes y las concepciones elevadas. Tiene, por consiguiente, que limitarse este artículo al estrecho circulo de unos pocos acontecimientos parciales, tiene que ser una pálida narracion de lo que recordamos y hemos oido; pero cumple á nuestro deber, por mas de un motivo, colocar una flor sobre la losa de aquellos patriarcas de la independencia.

Nació el Dr. Don Pedro Molina en Guatemala el 29 de Abril de 1777. Estudió humanidades con el célebre Padre Goicoechea, una de las lumbreras de su siglo, como lo hicieron Valle, Larreinaga, Solosgastúa y otros notables compatriotas nuestros. Estudió medicina y cirugía, y se recibió á los 22 años de edad.

Nombrado cirujano del batallon llamado *fijo*, marchó á Granada á principios de este siglo. Allí se casó y no volvió á su ciudad natal sino hasta 1811 con su batallon.

Desempeñó la cátedra de medicina en la Universidad de Guatemala: se doctoró en esa facultad el año de 1817; y poco despues fué nombrado Protomédico del Reino.

El año de 20, que se restableció la constitucion española, comenzó á publicar "*El Editor Constitucional*," cuyo periódico sostenia los principios de aquella carta y preparaba los ánimos en favor de la independencia. Poco despues redactaba "*La Aurora de la Libertad*."

Proclamada la independencia el 15 de Setiembre de 1821, combatió con Barandía, D. José Francisco Córdova y otros patriotas, la agregacion á Mejico, y cuando se pronunció aquella union, empenó una

lucha vigorosa, en que los *independientes* fueron atacados por los *mejicanistas*, que asesinaron á dos de ellos, hiriendo á otros, la última noche de Noviembre del mismo año de 1821. Una de esas primeras victimas fué un cuñado de Molina.

Caido el emperador, y espedido el 29 de Marzo de 1823 el memorable decreto de convocatoria al primer Congreso del país, Molina fué electo Diputado por la capital, y ocupó asiento en aquel gran cuerpo, que se instaló el 24 de Junio del propio año de 1823: *la primera*, como dice el historiador Marure, *y tambien la mas numerosa y la mas ilustrada representacion que ha tenido Centro-América.*

Nombrado, á poco, individuo del Poder Ejecutivo, estuvo en el Gobierno hasta fines de Setiembre de ese mismo año, en que, á consecuencia de la sublevacion de Ariza, hubo de rehacerse, hasta cierto punto, el partido que cayó con el imperio, y Molina volvió al seno de la Asamblea Constituyente, en donde tuvo no poca parte en la constitucion que se emitió el 22 de Noviembre de 1824.

En ese mismo año fué nombrado Ministro Plenipotenciario cerca del Libertador Bolívar, que mandaba la gran República que habia creado. Marchó á Colombia y firmó en Bogotá el 15 de Marzo de 1825 el primer tratado que celebró el país, ratificado por Centro-América el 12 de Setiembre subsiguiente.

Vuelto á Guatemala, se le nombró para que, en union del Sr. Canónigo Larrazabal, representase á su patria en el gran Congreso de Panamá, á cuyo punto pasó luego. Allí se acordó que la Dieta se trasladase á Tacubaya, yendo uno de los miembros de la representacion de cada una de las naciones concurrentes, á dar cuenta á su respectivo Gobierno de los motivos que hacian necesaria aquella traslacion.

Á Molina tocó venir á Centro-América, donde llegó á principios del año de 27, cuando comenzaba la lucha civil, que terminó en 1829, y fué uno de sus mas activos y ardientes sostenedores, como escri-

tor y como hombre de estado

Cuando se celebró el tratado de Esquibel, Molina pasó del Salvador á Honduras, donde logró determinar al General Morazan á tomar parte en la contienda. Á consecuencia de los triunfos que este alcanzó en Gualcho y en San Antonio, el ejército sitiador de San Salvador, contrasitiado tambien por los salvadoreños, capituló en Setiembre de 1828.

Entonces Morazan marchó sobre Guatemala, en cuyas inmediaciones se situó en principios de 1829, quedando Molina como Ministro de Hacienda y Guerra en San Salvador, proveyendo á las necesidades del ejército expedicionario.

Ocupada Guatemala el 13 de Abril de dicho año por las fuerzas de ambos Estados, fué llamado Molina á desempeñar el Ministerio de relaciones de la Federacion. Por él, en union de Barandía, que era Senador Presidente de la República, del Jefe del Estado de Guatemala y del Jeneral Morazan, se acordó y llevó á ejecucion el golpe de espulsar al Arzobispo Casaus y los regulares, á quienes tan activa parte se atribuía en los desastres que por tres años aflijeron á Centro-América.

Electo Molina Jefe del Estado de Guatemala, tomó posesion de su alto cargo en Agosto del mismo año, para solo ejercerlo por seis meses, habiéndole acarreado su moderacion en el mando encarnizados enemigos. Pero el apóstol de la victoria era menester que fuese uno de sus mártires; porque todos los progresos de la humanidad están destinados á ser comprados con lagrimas, y el sufrimiento es la lei fatal de toda grande iniciacion.

No era aquella, por cierto, la primera persecucion de que fue victima. En los tiempos de dominacion arbitraria y de costumbres violentas, la vida de los que consagran sus esfuerzos á la causa de la libertad es un duelo, en que tarde ó temprano tienen que sufrir rudos golpes. Así es que en 28 de Marzo de 1827 se había espedido, por primera vez en Guatemala, un decreto de proscripcion contra

hijos del propio país y por él habían quedado el Dr. Molina y otros ocho guatemaltecos fuera del palio de la lei. „Triste ejemplo, dice Marure en sus *Efemérides*, que encontró imitadores en los demas Estados de la República y se ha repetido muchas veces en el curso de nuestras disensiones.”

El año de 1831, que el Jeneral Morazan tomó el mando como Presidente de la República, llamó á Molina al Ministerio de relaciones. En él permaneció, durante la crisis promovida simultáneamente en la frontera de Comitán, en Omoa y en San Salvador, hasta que, conjuradas todas estas tempestades, dimitió el empleo.

El año de 1833, el Dr. Galvez, Jefe de Guatemala, erigió en Academia de Ciencias la antigua Universidad de aquel Estado, dándole estatutos al nivel de las luces y necesidades del siglo. Molina fué nombrado Presidente de aquel brillante instituto, y desempeñó ese puesto con asiduidad y lucimiento hasta el año de 1838, en que entró, como Diputado, en la Asamblea del Estado.

Á principios de 1839 vino á San Salvador, llamado por el Vice-Presidente de la República D. Diego Vivil. Entonces tambien tomó parte, como escritor, en la politica de la época.

Fué electo Diputado el año de 40 á la Asamblea Constituyente de este Estado y funjió en ella hasta que emigró con el Jeneral Morazan, sin volver á Guatemala, sino cuatro años despues.

Tuvo parte en la redaccion del „Manual de Medicina” y en „El Album,” que le acarreó la persecucion y el encierro en los calabozos del castillo de Guatemala, durante diezisiete dias del mes de Mayo de 1848.

Electo Diputado por aquella ciudad en el mismo año, fué primer Presidente de la Asamblea convocada por el Jeneral Carrera en los momentos de retirarse á Comitán. Vuelto este al país, Molina, cuyas enfermedades y avanzada edad no le permitian huir, estuvo oculto

algun tiempo, y depues, garantido por la postracion á que estaba reducido, salió, para permanecer apartado de los negocios públicos hasta su muerte, acaccida la noche del 21 del pasado.

El retrato del Doctor Molina, como el del autor del *Curioso Parlante*, revela al escritor festivo y agradable. Escribió bastante en prosa y verso; pero, aunque dotado de grandes conocimientos, su estilo era desaliñado. Desde su infancia se habia penetrado de los autores clásicos de la antigüedad: escribía con perfecta correccion el latin y conocia el frances. Reputado el primero en su profesion, era hombre bastante profundo en derecho público, en bellas letras y economía política. Sus mejores escritos se encuentran en las primeras publicaciones periódicas que redactó, en el *Federalista* y en la *Gaceta Federal*. Publicó tambien *El Ave de Minerva*, *El procurador de la Ley*, *El Semidiario de los Libres*, y *El Demócrata*.

Ni el estudio ni las tareas periodísticas, á que él daba una importancia muy secundaria, le quitaban el tiempo que podían demandar los negocios públicos ó el servicio de la humanidad doliente.

Sus facciones eran agradables. Su locucion sencilla y facil. Sus chistes satíricos eran profundos y punzantes, pero no personales ni directos. Como hombre privado, la amabilidad de su caracter y de sus modales le grangeó muchos amigos: en su destierro en Costa-Rica no fué menos querido que en Guatemala, en la época de su mayor elevacion. Como hombre público, no careció de enerjía y sufrió muchos disgustos, porque casi siempre tuvo en contra á los *ultras* de los dos partidos que han dividido el pais.

Una virtud sobresalia en Molina: la bondad de alma. Podía decirse de él, como se ha dicho de un gran filántropo, que *no le inspiraba el deber, sino su corazon*. ¡Cuánto le habria admirado aquel Plinio, que decia que para él el mayor hombre de bien, era aquel que perdona á los de-

mas, como si faltase todos los dias, y que se abstiene de faltar como si no perdonase á nadie! *Ego optimum et emendatissimum existimo qui ceteris ita ignoscit, tanquam ipse quotidie peccet; ita peccatis abstinet, tanquam nemini ignoscat.*

(Continuará.)

MARIA.

"Cada oveja con su pareja."

I.

Hace pocos años que vivia en una pequeña casa de esta ciudad, una linda jóven que todos llamaban la *negrita Maria*.

Entonces habia en nuestro pueblo mas virtudes y menos lujo, mas pobreza y menos prostitucion.

La *negrita* era bella: su color era tostado como el de las hijas de Arabia, pero la hermo seab a aquel tinte suavísimo y amable que dan el pudor y la inocencia al rostro de la mujer.

En su fisonomia se reflejaba el candor de su alma, y un espresivo rayo de orgullo brillaba en su fogosa mirada.

Maria era hija natural de un rico señor de Cartago que procuró darle una educacion muy superior á la de las jóvenes de su clase: su madre habia muerto; —su padre la habia olvidado: vivia sola con su anciana abuela.

Trabajaba asiduamente, cosía, planchaba, y mantenía á su pobre compañera con el honroso sudor de su frente.

Cuan noble es ese sudor, ese trabajo, esos afanes. Las criaturas lo admiran; Dios lo bendice.

Tan modestas virtudes no son comunes, por desgracia, en nuestro pueblo, así es que todos la elojaban, todos hablaban de Maria como de un modelo precioso que debia imitarse.

Algunas jóvenes la envidiaban. Es tan jeneral la envidia! Los hombres la respetaban, porque ella con su intachable conducta, con su buen juicio y hasta con su orgullo, se hacia respetar.

Maria era pobre y trabajaba con ahinco, pero era feliz.—Era virtuosa!

II.

El amor es el aroma y la luz del corazón.

Sin amor no hay vida. ¡Ay! para las almas sensibles, la vida es el amor!

El corazón de María necesitaba amar y ser amado.

Pero María estaba dominada por el demonio de la vanidad, y aunque trataba afablemente á los de su clase, aunque les prodigaba cuantos socorros y atenciones podia, deseaba lucir en otra esfera. Sus elevados sentimientos desarrollados por una educación especial, la impulsaban á salir del mezquino círculo en que vivia. Creía que, á pesar de su origen bastardo, era capaz de ocupar una posición mas brillante, que la merecía y que podría obtenerla.

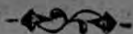
Así es que, aunque era amada, ella no amaba.

Juan era un honrado artesano de su misma familia, de sus mismas costumbres y clase, que la ofrecía todos los productos de sus labores, todos sus cuidados, todo el amor de su alma!

Y Juan no era amado: María ambicionaba el amor de un hombre de distinta esfera, de mas fina educación, que la rodeara de lujo, de placeres y consideraciones.

Pobre María que no conocía la miseria y falsía de la sociedad!

María despreció el amor y la mano de Juan. Juan desesperado marchó á California. Siguió el torrente que invadió el año 49 á la América y aun á la Europa misma, y que ha transformado todas las costas del Pacífico. Fué á buscar oro y olvido. Tal vez consiguió á fuerza de mil privaciones y fatigas el oro, pero el olvido. . . ¡ay! Las almas nobles no olvidan nunca. Su amor vive y hierve en su corazón para purificarse mas y mas, como el oro derretido y ardiente en el crisol del alquimista.



III.

María habia encontrado por fin el amor con que soñaba.

Florencio, jóven rico, gallardo y distinguido entre nuestras mejores familias, le brindó su cariño y proteccion.

María le amó credulamente y fué madre.

Cuan dichosa era entonces. Las caricias infantiles de su niño, esa delicia inefable, mágica y embriagadora que derrama en nuestros pechos la anjélica sonrisa de nuestros hijos, el amor de Florencio y los obsequios que la prodigaba eran para ella la suprema felicidad.

Deliraba con tal ventura, y creía que algun dia seria la esposa de su amante.

Su abuela habia muerto. Nada se sabia de Juan.

¿Que importa que la anciana hubiese muerto, y que Juan estuviera espatriado con su dolor, sus celos y su desesperacion?

Cuando somos felices ¿qué nos importa la pérdida de los que tanto sufren por nosotros, de los que tanto nos aman ó nos amaron?

Egoistas, siempre ingratos ó egoistas!

Pero el sol de la felicidad tiene su eclipse: al dia mas claro y brillante sigue la noche mas negra y tempestuosa.

El astro de María se eclipsó.

Florencio se casó con una rica jóven de su misma clase, y no volvió á ver á María.

María rogó, lloró. . . todo fué inútil.

María habia sido fuerte y orgullosa para con su igual: débil y crédula para quien no lo era.

Florencio la condenó al olvido: la sociedad y sus mismos amigos la condenaron al desprecio.—

IV.

Para un ser que ama, para un alma buena y sensible, el desprecio es una puñalada mas mortifera y profunda que la que causa la flecha venenosa lanzada por el indio salvaje.

Sello de fuego que se graba en el corazón, que lo ulcera y consume lenta y desgarradoramente.

Maria tuvo bastante fortaleza para no prostituirse como tantas otras que se corrompen en los cenagales del pueblo, que se entregan á la disolución mas infame y escandalosa, que han vendido su inocencia por un rebozo; que trafican vilmente con su carne en las calles y plazas, y que han podrido á la vez su cuerpo y su alma!

Maria rechazó el vicio, pero no resistió al dolor.

Maria enfermó: una congojosa melancolía se apoderó de su espíritu: cayó en el mayor abatimiento, y una fiebre lenta destruía sin piedad sus esbeltas y graciosas formas.

La tisis, esa horrible enfermedad que destruye el cuerpo mas jóven y hermoso, orijinada sin duda por sus pasados trabajos y acelerada por sus presentes dolores, fué aniquilando sus fuerzas y secando su mórbido pecho.

Gastó y vendió cuanto tenia. Estaba enferma y pobre: su hijo tambien enfermó, y ella no lloraba ya por sí, lloraba por el hijo de sus entrañas.

Un caballero rico la ofreció dinero en cambio de sus caricias. Quiso comprarla, —ella no quiso venderse.

Hubo un instante que dudó: iba á entregarse, . . . pero aun tuvo valor y rechazó la infamia. Habia sido victima de su crédulo amor, no quería serlo de una vil prostitucion.

Pobre Maria! Pobre madre!

Solo una caritativa vieja que la habia criado la asistia de tarde en tarde, pero sin recursos y sin fuerzas para trabajar no podia suministrarle sino muy poco, tanto que no alcanzaba ni aun á lo mas preciso para su subsistencia.

La negrita se moria: su hijo lloraba, tenia hambre! Ella le contemplaba, exprimia con avidez su pecho y . . . nada, no podia darle ni una gota de alimento.

Jemá, se quejaba, desesperabase; su

corazon de madre se retorcia y destrozaba al ver á su hijo llorando y muriendo. . . muriendo de hambre!

Pero ella no podia moverse. ¡Cuanto le hubiera agradecido á Dios el no poder sentir ni pensar!

Mas ella sentia la pérdida espantosa de su hijo, y pensaba en dos seres constantemente: en Juan y en Florencio.

V.

Florencio era feliz al parecer. La desgracia que habia causado no corroia su corazon.

Llegamos á familiarizarnos tanto con los delitos de esta especie, que el crimen mas inicuo y execrable no nos grita nunca al oido, ni atormenta jamas nuestra envilecida conciencia de jóvenes disolutos.

Ignoro si á los viejos les sucede otro tanto.

Maria en tanto luchaba con la agonía de la muerte, pero la ansiaba. Era la espacion de su torpe orgullo, el castigo de su vana credulidad.

Ella se resignaba á morir, pero deseaba que su hijo viviese.

¿Que delito habia cometido aquel anjel inocente para condenarlo á espirar de hambre y abandono á la vista de su moribunda madre?

No confiaba en nadie. ¡Ay! Cuando nos hiere con su centella asoladora el desencanto, perdemos la fé y no creemos en nada ni en nadie! Solo esperamos en la bondad inmensa de Dios!

Maria se resistió mil veces á la infamia que le proponian—Llegó el momento en que se hubiera vendido por salvar á su hijo—pero su enfermedad y su estado no le permitian ya ni venderse!

Así pasó seis meses de llanto, de hambre, de agonía y desesperacion!

Por fin se decidió á pedir un auxilio, una limosna para su hijo á Florencio, al hombre que la sedujo, que la perdió y la abandonó cruelmente.

Florencio no estaba en Costa-rica.

Ay! La negrita jemía con las ansias de la muerte fijos sus ojos desencajados en los llorosos ojos de su hijo, sin atreverse á tocarlo. Temía contagiarse con su tisis: moría, y no se atrevía á besarle,—besarle por última vez!

Su antiguo orgullo unido á la pérdida de su virtud, la granjearon el desprecio de sus iguales. Los demás no se acordaban de la estenuada y miserable tísica.

Conoció que iba á espirar: acongojada, sin aliento, hizo un último esfuerzo, se levantó, corrió hacia su hijo para abrazarlo y morir, . . . pero no pudo llegar hasta él y cayó sin sentido á los pies de su lecho.

Pobre madre! Pobre hijo!

VI.

Maria pasó largo rato en el suelo desfallecida y exánime.—Cuando volvió en sí y pudo entreabrir congojosamente sus ojos; cuando revolviéndolos con terror fué á fijarlos en el triste cadáver de su infeliz hijo, vió con asombro delante de su lecho á un hombre que lo sostenía y reanimaba con sus manos y sus besos, y á una robusta mujer que descubría sus pechos para alimentarlo.

Era Juan que acababa de regresar de California: había sabido su horroroso estado por la anciana que la asistía, y voló á ofrecerle un consuelo generoso en su agonía.

Maria le reconoció. Un histérico ¡ay! se desprendió del centro de su alma, y le dijo sollozando.—“Juan, mi honrado y escelente amigo, yo no te conocí . . . me volví loca. . . perdon, perdóname: yo muero . . . ampara á mi hijo, . . . mi hijo!,”

—Tu hijo será el mío, yo le serviré de padre, Maria.

—Dios te lo premie! dijo ella, y cayó fría y sin aliento.—

Juan se arrodilló: rogó un instante por el alma de la que tanto y tan inutilmente había amado: hizo dar sepultura á aquella infeliz muerta en la flor de la vida, se llevó al hijo de Florencio á su casa y allí le prodiga siempre tiernas y paternales

caricias.

Florencio no ha vuelto de sus paseos por el extranjero;—Juan llora aun á su negrita Maria!—

E. S.

Costumbres.

Las cosas de entonces y las cosas de ahora.—Como la crítica piensa poco para aplicar su escabelo, ya nos parece estar viendo á algun lector que suspende esta lectura y hace un gesto de desaprobacion, al ver la palabra *entonces* encabezando un artículo sin referirse á un tiempo antecedente. Pero encaremonos con el tal lector y digamosle: ¿habeis visto nunca, buen hombre, que en estos tiempos *que nos tienen atravesados*, sea necesario ausiliar la frase con ninguna otra idea, al poner de frente los adverbios *entonces* y *ahora*? ¿ignorais que estas dos palabras así unidas y ayuntadas, pueden escribirse solas donde quiera y soltarse á rodar por esos mundos con la seguridad de que precisamente han de representar en todas partes, la una la época de la barbarie, y la otra la época de la civilizacion? Pues si lo ignorais, sabed que sois hombre de *entonces*, que es cuanta desgracia puede caberos, y que teneis que aplicaros á estudiar el estado actual del idioma y del mundo, que es cuanto trabajo podeis tomaros. Por nuestra parte, os ofrecemos en este articulo algunas apuntaciones curiosas que no os pesará leer, siempre que lo hagais con reflexion y detenimiento.

Trátase aquí de recordar algunas *antigüedades*, es decir, algunas costumbres y usos bárbaros y semi-bárbaros de aquellos tiempos de *entonces*, comparandolos con los que los han sustituido en estos tiempos de *ahora*, que es, ni mas ni menos, como si comparásemos el gorro con la calota, el pantalón de pié con el de trabilla, los bucles con las chatas esponjadas, el cuerpo de carne y hueso con el cuerpo de hilo y algodón, y tantas otras cosas que causan

risa y nos hacen esclamar—¡oh, lo que fuimos!.....

Y á la verdad que ha sido una buena humorada del Criador, la de haber sometido al hombre á pasar por tantos grados de ignorancia, antes de concederle el don precioso de la civilizaci6n. ¿Qué le hubiera costado civilizarnos desde un principio? ¿no lo tenia en su mano entonces como ahora? ¿será que quiso divertirse viendonos hacer tanta necedad y tanto disparate, como hicimos en todo el tiempo, en que fuimos ignorantes y estúpidos? ¿Por donde iria hoy el mundo, si la civilizaci6n hubiera comenzado á funcionar desde Adán y Eva? Aquellos dos buenos muchachos no hubieran perdido su paraíso, á donde al fin hubieramos ido todos sus descendientes á comer buenas frutas, ni nos hubiera quedado ese sobrehueso del infierno, pues ni habria habido pecado, ni los primeros hombres hubieran dado lugar al diluvio, ni se hubieran perdido tantas ciudades antiguas, que perecieron por la corrupci6n que engendra la ignorancia, ni hubiera habido guerras, ni desastres, ni tantas y tantisimas calamidades como han afligido al género humano. ¡Y despues nos aconsejan que no demos chanzas pesadas! ¿y qué chanza mas pesada que esta que nos ha dado Dios, al habernos tenido hechos unos brutos por tanto tiempo? A bien que ahora nosotros, ofendidos por esta conducta injustificable, nos hemos emancipado, y, sabiendo ya el camino del progreso, lo seguimos hoy solos y de nuestra cuenta. No nos quiso ilustrar antes, ese Ser tan Poderoso y Sábio, cuando tanto lo necesitabamos; pues que nos deje ahora solos, que ya no hemos menester vejigas para nadar.

¡Que costumbres, qué usos, qué teorías, qué leyes, qué civilizaci6n la de entonces! Un maldito principio de superioridad moral que reinaba en la sociedad, manteniendo á los hombres en un triste estado de dependencia y abyecci6n, era la gran base en que se fundaban casi todas las leyes y prácticas sociales. Y así se veía que el

padre era superior al hijo, el maestro al discípulo, el anciano al jóven, el majistrado al particular, el amo al doméstico, el capitán al sarjento y el sarjento al soldado! ¿Podia darse nada mas absurdo, nada mas torpe, nada mas atentatorio contra los derechos del hombre? ¡Recuerdos tristes, recuerdos irritantes!

Y he aquí que la sociedad vivia encadenada y suspirando por el dia de su redenci6n. El padre dirijia á sus hijos y estos obedecian; ¿por qué habian de obedecer? ¿no somos todos hombres? ¿acaso necesitamos en ninguna edad de quien nos gobierne? tanto derecho tiene el padre como el hijo para gobernar; y si el padre es padre, el hijo es hijo, y la cuesti6n no es mas que de nombre. Así mismo pretendian los maestros dominar á los discípulos, y en efecto los dominaban y hasta los castigaban, ofreciendose de este modo el monstruoso ejemplo de cincuenta y cien ciudadanos sometidos á uno solo. Los mejores asientos, los mejores puestos, eran para los que llamaban los árabes "*mayores en edad, soler y gobierno*", y en tratándose de señoras, la preferencia se daba siempre á estas. ¿Y con qué derecho? Para un mayor en edad, ó en saber ó en gobierno, hay un menor en edad, en saber y en gobierno: para una señora hay un señor, y así está todo compensado y equilibrado, y así está todo mas conforme con la raz6n, y así nadie se ofende y todos se ajustan al sano principio de *tan bueno como tan bueno*, que es el principio que proclama la filosofía moderna, y que nos lleva al galope y sudando y con las narices aventadas en la carrera de la civilizaci6n. Este sí que es principio hermoso, este sí que mantiene la sociedad en órden, y armonía y concierto, este sí que la deja correr libre y desembarazada hácia sus altos destinos, este sí que la puede hacer dichosa y bienaventurada.—

"*Tan bueno como tan bueno*", dice el hijo al padre, el discípulo al maestro, el oficial aprendiz al jefe del taller; y el padre, y el maestro, y el jefe del taller entran en órden, y se contienen, y reconocen su im-

potencia, y las cosas marchan solas, que es como deben marchar.—, *Tan bueno como tan bueno*", dice el doméstico al amo, el soldado al sarjento y este al capitán; y amo y sarjento y capitán quedan confundidos y guardan silencio ante el poderoso principio.—, *Tan bueno como tan bueno*", dice la prostituta á la señora honesta y recatada, el ébrio al sobrio, el ladrón al honrado, el vicioso al virtuoso; y la señora y el sobrio, y el honrado y el virtuoso, caen como de un árbol y vienen á persuadirse de que estaban completamente equivocados. ¡Oh civilización! oh progreso! oh tiempos de ahora!

Las calles, que pertenecen á todos, y en donde debe campar en todo su furor la libertad que cada cual ha recibido de la naturaleza para hacer lo que le dé la gana, eran también en aquel entonces lugares de preferencias, y de lo que los bárbaros llamaban órden, consideración y respeto. ¡Con cuánta abyección cedía la acera y el mejor lugar el que llamaban el inferior, al que los tales bárbaros llamaban el superior! Sobre todo las señoras, los ancianos, los sacerdotes y los magistrados parece que la habían comprado, y se tenía como á gala y como á educación el no usurpársela nunca. ¿Quién ha dicho que un joven no tiene tanto derecho á la acera como un viejo? ¿Por qué un secular, sobre todo, si es un niño, un sacristán ó un monacillo, no ha de echar al medio de la calle á un sacerdote? ¿Por qué un hombre, una sirvienta, sobre todo un ébrio, que tanto necesita del auxilio de las paredes y de las ventanas, no han de quitar la acera á una señora? „*La calle es de todos*“, es otro principio moderno, en virtud del cual el que se cree inferior usa libremente del derecho que tiene á quitar el mejor puesto al que considera superior, principio que no se conocía en aquel entonces, cuando se fomentaba lo que llamaban respeto y buena crianza, y que tanto nos hace reír ahora que conocemos perfectamente nuestros derechos.

¿Cuándo podía entonces un honrado ve-

cino arrojar á la calle las inmundicias de su casa y jugar loterías de invierno con la libertad con que lo hace ahora? ¿cuándo podía amontonar en su acera una gran cantidad de madera para endurecerla á la intemperie en el transcurso de los años? ¿cuándo podía formar en el medio de la calle un promontorio con su tierra sobrante, para que los inviernos fuesen conduciendo esta con el tiempo á otros lugares? ¿cuándo podía la juventud contraerse tan tranquila y asiduamente como ahora al estudio de los estudios, á la ciencia de las ciencias, á la ocupación de las ocupaciones, á la traslación de caudales por el método de *Sansó y Cabot*? ¿cuándo podía un párvulo entregarse públicamente á todas las diversiones honestas á que se entrega ahora, sin que fuese á dar á la cárcel?—Y si volvemos la vista á los festines, cuándo se vió jamás al inferior arrebatar al superior el mejor puesto en el baile, en la mesa ó en la tertulia? ¿cuándo se pudo nunca usar de la dulce libertad de llegar á un ambigü como quien llega á una plaza tomada por asalto, y romper, desbaratar, engullir, y echar por el suelo cuanto no ha podido echarse en el estómago? En vista de estos tristes recuerdos y de estas repugnantes comparaciones, bien podemos decir que nuestros mayores, entrabados, emparedados y aprisionados en los tiempos de entonces bajo el dominio de las preocupaciones, no pudieron nunca gozar del mundo; y que si ántes los hemos creído en los infiernos, cuando discurrimos en otra ocasión sobre la vida apacible que llevaron, ahora los creemos en el Cielo, al pensar en las privaciones á que estuvieron constantemente sometidos. La consecuencia no nos es muy grata á los modernos, pues si en aquella vez nos adjudicamos la bienaventuranza, por premio á las calamidades de nuestra edad, ahora tenemos que renunciar á tal idea y creemos que en desquite debemos echar el resto en esta vida en materia de goces y comodidades. Para llenar este importante objeto, nos parece indispensable un acto legislativo

que amplifique, asegure y consolide nuestras libertades sociales, y vamos á tomar-nos la pena de proponerlo.

(Continuará.)

REVISTA DEL PAIS.

San José, Enero 1º

Empezamos el año de 1855.

El mundo entero fija sus miradas en Oriente, en esa lucha gigantesca que revive hoy prolongada al través de los siglos y las generaciones, cuyo principio se pierde en las primeras páginas de la historia humana, y cuyo fin seguramente no presenciaremos nosotros.

Guerra asombrosa que ha consumido vidas y tesoros sin cuenta, y que nadie osará predecir cuanto devorará para terminarse.

¡Terrible y magnífico espectáculo!

Cuando vemos esos ejércitos inmensos, esas armadas portentosas, no podemos convencernos de que el capricho temerario de un hombre, llámese Alejandro ó Cesar, Nicolas ó Napoleon, sea quien impele esos huracanes vivientes, no. Hai un fin, un fin alto y poderosísimo para la humanidad! El mundo se estremece hoy con tal pujanza que parece querer saltar de sus ejes:— es porque su faz vá á cambiar.

Compadezcamos las víctimas inocentes de esa guerra que tiene por objeto una trasformacion Universal:—admiremos el valor, las virtudes, el heroismo, sea Ruso ó Ingles, Francés ó Turco—y convenzamonos de que esa guerra de Titanes estaba decretada desde mas escelsas esferas, como aquella otra en que un anstero cenobita conmovió violentamente el Asia y la Europa al profético grito de:—“Dios lo quiere! Dios lo quiere!”

¿Á vista de tan grandiosos acontecimientos ¿que son nuestras raquíteas contiendas?—¿Quien fijará su vista compasiva en la infeliz y amenazada América—central?

Estraño parecerá que hablemos en nues-

tra revista local de la guerra de Oriente, por mas que ella sea la que preocupe al Universo, y aun á los hombres que dicen como Meternich,—“Despues de mí, el diluvio: poco me importa.”—Pero esa guerra prodijiosa que á todos interesa, que á todos admira, ofrece nobilísimos ejemplos que imitar, acciones dignas de la mas ferviente alabanza.

Ved á la Turquía: víctima de la ambicion de la Rusia, acosada tal vez por un destino superior á los hombres y á los imperios, enferma de muerte segun la espresion del orgulloso autócrata, parecia próxima á perecer:—pero no, ese pueblo se despierta, se levanta, se acuerda de sus pasadas glorias,—vé amenazada su independencia, y empuña el estandarte del profeta al par que su cimitarra y rivaliza en valor, en imperterrita constancia con sus antepasados, colocando el nombre de los heroicos defensores de SILISTRIA al lado de los eternamente gloriosos de Numancia y Zaragoza!

Ese es el pueblo que en medio de la abyeccion, del fanatismo y de la esclavitud, no ha perdido la fé, el amor á la patria, el amor á la libertad!

Todavía es un pueblo.—Lo será!

Y vosotras, desventurada Italia, valiente Hungría, despedazada Polonia, ¿no os levantareis?—Si, lo esperamos.

Inglaterra y Francia, esas dos rivales perpetuas, enemigas implacables ayer, sepultan hoy sus odios y sus venganzas. Azincourt, Fontenoy, Waterloo, Sta. Elena, todo, todo se olvida.—El Oriente amenaza al Occidente,—desunidas las dos potencias que acaudillan la civilizacion Universal, el Occidente sucumbe ante las falanjes cosacas lanzadas desde las montañas fríjidas del Norte: pero Inglaterra y Francia se unen, la cruz y la media luna se unen tambien, y si en un mismo campo se oyen plegarias á Jesucristo y á Mahoma, poco importa, todos adoran á un mismo Dios, todos combaten por una causa justa y sacrosanta!

Entre tanto, nosotros, pueblos pigmeos

y miserables ¿que hacemos?

En vez de seguir tan sublimes ejemplos, nos dividimos mas y mas;—lidiamos sin tregua, sin causa y sin objeto;—instigamos las revoluciones entre nuestros propios hermanos;—ponemos en vil almohada nuestras dimantadas nacionalidades,—fomentamos la superstición ó la licencia, —inventamos fantasmagóricos títulos y poderes,—y ni los males que sufrimos, ni el enemigo que nos escupe y amenaza, ni el recuerdo de lo pasado, ni el interés del presente, ni nada nos hace unirnos fraternalmente, auxiliarnos y defendernos pueblos y gobiernos con lealtad, con resolución y constancia.

Feliz tú ¡oh Costa-rica! que te ves libre de tantas calamidades,—que cuando retumba el cañon de la guerra civil en todas tus fronteras, ¡celebras con regocijo tus fiestas, y continúas con teson tus faenas agrícolas y comerciales en medio de la paz y seguridad mas completas.

Compilaremos ahora los sucesos mas notables de la pasada quincena.



El Gobierno ha resuelto la venta de los terrenos conocidos con el nombre de los "Tabacales" que esta ya muy próxima á verificarse en secciones.

El fomento que ha tomado la agricultura en las inmediaciones de S. José y demas provincias, ha aumentado con exceso el valor territorial haciendo necesaria esta resolucíon administrativa que facilitará al erario abundantes recursos y á los agricultores nuevos terrenos para sus plantaciones de café, caña etc.—en las cercanías de la capital.

Sabemos que hay muchos compradores, y que existen algunos puntos muy apropiados para el cultivo, y saludables para la poblacion.



El Boletín Oficial del 27 del pasado publica la protesta de nuestro Gobierno contra el de Honduras, por la traidora y peligrosa venta que trata de hacer de im-

portantísimas islas pertenecientes á la América Central.

Si mal no recordamos, el procurador de la nacion en Honduras mismo, ha hecho una publica y razonadísima manifestacion de los peligros y dificultades que envuelve tan inconsiderada resolucíon, que puede poner en grave riesgo la harto bamboleante independencia C. A.

Esa manifestacion prueba, que si en Honduras hay Gobernantes temerarios que comprometen el honor, la dignidad y la independencia de sus hermanos, hay tambien corazones leales é inteligencias precursoras que no desesperan del porvenir de C. A., que obran con patriotismo, y que rechazan esos proyectos tan mezquinos como traidores.

Ojalá que esas elocuentes protestas basten á contener el mal que se intenta realizar, y que jamas sea forzoso apelar á otros medios para hacer entrar en razon á los que comprometen por un puñado de oro despreciable, el crédito y la existencia de nuestras Repúblicas.



Llama nuestra atencion en el último Boletín (N. 58.) la resolucíon del Gobierno para contratar en Europa, un cuerpo de ingenieros ó camineros que, aplicados constantemente á la construccion de nuestros caminos nacionales, sirvan en *todo caso* á la República.

La falta de brazos hacia urjentísima esta medida, y solo así se podrá contar con operarios inteligentes, activos y constantes en las obras que se han emprendido.

Las ventajas son grandes para todos, pues es muy posible que á esta pequeña inmigracion siga otra mayor de diversa especie, que abrirán ancha y halagadora senda á otras mas grandes y espontáneas.

El Estado contará con un buen cuerpo de disciplinados é idóneos zapadores que empleados perennemente en la construccion de puentes y calzadas tan útiles para el comercio, y el desarrollo de la riqueza pública, podrán en caso necesario levantar un reducto, un fortín ó una muralla,

ne sirvan de defensa á nuestras fronteras ciudades.

Ellos cuentan tambien con una apetecida recompensa: pagado su viaje, se alimentarán facilmente con nueve pesos al mes, percibirán ocho, y dejarán otros ocho como garantía de su buen comportamiento que les serán entregados al cumplir los tres años de su alistamiento, y á mas diez manzanas de tierra por persona, á aquellos que por su conducta se hagan merecedores de este premio.

¿Como no han de acudir con presteza á alistarse en este cuerpo, hombres que tal vez sin trabajo ni esperanza de hacer fortuna en su pais, van á tener la seguridad de estar mantenidos y pagados durante tres años, y al concluir este espacio poseer por lo menos un capital de doscientos y cincuenta pesos que habrán rezagado, y 100,000 varas cuadradas de fértil terreno?

El Sr. Injeniero Bülow, con aquel entusiasmo que le distingue para este jénero de empresas, ofrece tambien á los particulares que quieran, facilitarles labradores, artesanos y peones extranjeros, aprovechando esta plausible ocasion en que el gobierno promueve la inmigracion á Costa-rica. No dudamos que algunos especuladores acepten su jenerosa oferta, sirviéndose de su actividad y buenas relaciones en Alemania.

Concluído el hermoso edificio de la Universidad, próximo á terminarse el bello palacio y el estenso Hospital, el Gobierno incesante en su marcha de mejoras y construcciones, ha empezado los nuevos almacenes para la estraccion, depósito y oficinas de la fabrica de aguardientes.

Un gobierno que tanto hace, no necesita palabras que lo elojien: sus obras hablan por todas partes con tanta elocuencia como utilidad pública, y sus gobernados á vista de tales actos aumentan su gratitud y su adhesion.

Los exámenes de las alumnas del cole-

jio de niñas se verificaron con suma satisfaccion de los Sres. ministros y de las personas que los presenciaron: la importancia de este instituto es cada vez mayor, pero segun estamos informados, deberemos deplorar la ausencia de su actual Directora.

La Señora Peralta de Rivero se retira de la direccion. Largos años ha consagrado á la enseñanza asidua é intelijente de las niñas, y no dudamos que al separarse del Liceo que tan dignamente ha dirijido, le acompañarán á su espontáneo y honroso retiro el agradecimiento de los padres y la veneracion de sus educandas.

¿Cuan poco son apreciados estos trascendentales méritos entre nosotros!

¿Quien querrá ahora encargarse de este establecimiento?

El exámen de los alumnos del Liceo de San José, tuvo lugar el 24, concurriendo un gran número de espectadores, entre los que se distinguían S. E. el Presidente y el Ilustrisimo señor Obispo.

El laborioso Sr. Andrade recibió los elogios que merecia del público, por una sentida felicitacion del Sr. Marie, subsecretario de R. E. Sirvale de modesta compensacion por sus cotidianos afanes por propagar la ilustracion en la sociedad Costa-ricense.

El ilustrado Rector de la Universidad Dr. D. N. Toledo, ha obtenido del Supremo Gobierno una ventajosa reforma en la instruccion pública de la capital. El intelijente profesor español D. J. Urrutia ha sido contratado para rejir la cátedra de matemáticas y un nuevo liceo que se formará en la misma Universidad. Mucho esperamos de la feliz reunion del Sr. Andrade y del Sr. Urrutia que augura muy ventajosos resultados para la educacion.

No queremos omitir una observacion que ha tiempo hemos hecho: ¿es justo, es honroso, qué los segundos maestros tengan tan poco sueldo como el mas insignificante escribiente de una oficina? Son iguales la responsabilidad, el trabajo que tienen, el excesivo tiempo que dedican, la pa-

ciencia, la consagración y los conocimientos que necesitan?

—Piensen nuestras Municipalidades en esto y procuren poner remedio á tal injusticia. Nos dicen que no hay fondos—error. Cuando se quiere hacer una cosa se hace. ¿Con que fondos se contaban hace algunos años en S. José? Con los mismos ó con menos que ahora, y sin embargo la ciudad toda se empedró sin el mas leve gravamen del municipio, gracias al acertado acuerdo de la Municipalidad, y de la pericia y patriotismo del ciudadano D. Rafael Gallegos.

Ya que hablamos de escuelas, nos atreveremos á dirigir una pregunta á nuestros sacerdotes. ¿No existe una ley que les ordena concurrir á las casas de enseñanza pública para inspeccionarlas, y aun para dar lecciones de relijion y de moral?—¡Cuanto bien podrian hacer, pero cuan poco hacen!—

Se han elegido ya nuevas Municipalidades:—no conocemos aun sus personales, solo se nos ha informado que la de Heredia ha hecho ya mas de un disparate al designar algunos individuos para ciertos destinos importantes.—Creemos que una de las primeras atenciones de los Municipios debe dirigirse á aumentar considerablemente las sementeras por todas partes para precaver los estragos que puede causar el no aun esterminado chapuliu.—

La noche del 24 fué celebrado en el cuartel principal con una abundante y muy renojada cena con que obsequió el Señor Comandante jeneral á su oficialidad y á muchas personas notables naturales y extranjeras.

La mas amena y alegre cordialidad reinó entre los concurrentes brindando á porfia casi todos.

Distinguióse entre todos, el brindis sencillo pero gratisimo para todo Costaricense, del Sor. Vice-consul Norte-Americano Dr. Hyne.—“Brindo dijo, por el

dignisimo ministro de Costa-rica en Washington, el Sr. D. Felipe Molina”—Brindis que fué acogido con entusiasmo y que demuestra el reconocimiento y predilección que se le profesa á nuestro hábil diplomático.

Queremos contestar á una imputación que se nos ha hecho. Se nos ha tachado como enemigos de los anglo-americanos. Es falso. Combatimos y combatiremos siempre con entereza los avances é injusticias, vengan del Sur ó del Norte: censuramos ese espíritu espoliador y audacisimo que amenaza mas que á nosotros, á la misma Union, pero nuestro mayor placer es reconocer sus méritos, admirar sus progresos, y asociarnos con sus dignos hijos, particularmente si son tan afables y caballerosos como los Dres. Hine y Hogan con cuya amistad nos honramos.

Otro brindis llamó la atención, el del muy estimable jóven Aleman D. Guillermo Nanne:—al brindar por el Sr. Presidente, por la delicada é incesante protección con que acoge á los extranjeros que nos visitan ó se avecinan entre nosotros hizo el mas cumplido é imparcial elogio que puede hacerse de S. E.

Un brindis hubo que fué como una protesta contra el *masculinismo* de algunas personas:—El bello sexo fué recordado como llorando el que no se viera *una sola hija de Eva entre tantos hijos de Adan.*

La cena concluyó á las dos de la mañana y no se escaseó en ciertas cabezas el entusiasmo.

El 25 hubo un baile particular en el Hotel Nacional dado por su dueño el Capitan Cauty. Todos los que asistieron quedaron muy complacidos así de la funcion como de la fina urbanidad de los dueños.

Hablar de los toros, del teatro, de la maroma y de otros accesorios que tuvieron las fiestas nos parece casi escusado.

Los fuegos de la Municipalidad brillaron y sonaron con tanta rapidez, que el

público perro, ese órgano discorde de las pasiones, que encumbra al cielo ó revuela en el fango, que encomia y calumnia sin saber porque, como dice el Ruso Ropstochine, se quedó esperandolos.—Tan increíble es, tan distraído y versátil, que no se apercibió de que *habian pasado*”.

Los toros fueron buenos:—no estropearon á ningun ser humano, ni aun á los borrachos. Entónces ¿qué hicieron? nos preguntarán:—lo que muchos,—nada.

La maroma pública atrajo muchisima concurrencia á la plaza. Nos han asegurado que *nos divertimos*.

El teatro ha estado frecuentadísimo y todas las funciones han sido muy aplaudidas. El Sr. Furnier cauchuyó sus tareas con el siempre celebrado MATEO, y aunque las provocativas narices de Venetti eran un sarcasmo demasiado abultado contra algunas narices espectadoras, todos sentian que era la última vez que las veían, todos deploraban la proxima ausencia del distinguido artista y de su honrada y querida familia.

Sabemos que el Gobierno y varios particulares les han hecho ofertas ventajosas, que no han podido aceptar, no porque no desearán establecerse en el pais, no porque no tengan afecciones por nosotros, sino por causas dificiles de superar que los obligan á regresar á su patria.

Llegamos por fin á la revista militar la mas brillante y numerosa que hemos conocido. El boletin oficial ha publicado una relacion detallada de sus movimientos y maniobras, y tambien las hermosas proclamas del Sr. Presidente y del Comandante jeneral.

Nuestro ejército, mas bien que de hábiles soldados, se compone de honrados labradores.—Acostumbrados á las fatigas del campo, á penosas tareas y activísimos trabajos, se familiarizan al instante con la vida ajitada de los campamentos.

Ha sido una feliz idea la de hacerlo pernoctar en el campo, y sus maniobras han sobrepujado á nuestras esperanzas.

Esos cinco mil soldados ciudadanos que se han reunido en medio de la paz para demostrar su destreza como militares, son una garantia perpetua para nuestra República:—ocupados cotidianamente en la labranza viven tranquilos y unidos desarrollando la industria y explotando la riqueza de su pais—pero el dia que un enemigo insolente se atreva á perturbar esa paz tan amada, ese bienestar tan benéfico, el arado y la azada se transformarán en espadas y fusiles que subrán destruir por donde quiera á los que osen amenazar el reposo, el honor ó la integridad de nuestra patria.,

Felicitamos á esos modestos soldados, á sus jóvenes oficiales y jefes superiores, y estamos convencidos que el dia que sean necesarios sus servicios á la nacion los prestarán con tanto denuedo y patriotismo, como aquellos leales y valientes soldados que á las órdenes de su bizarro y joven jefe D. Rafael Escalante, mantuvieron con honra y brillantez el buen nombre de las armas Costa-ricenses en las deplorables guerras de la federacion.

El Baile con que inauguraron los empleados el nuevo año dió fin á las diversiones.—En él se dejó sentir la ausencia de muchas personas notables, y él que estas lineas escribe no pudo menos de recordar en medio del júbilo general á la malograda joven Doña Luisa Millet de Alvarado que con tanta amabilidad recibiera en union de otras apreciables señoras en el magnífico baile del pasado año.

Tanto las señoras encargadas de recibir como los caballeros, llenaron cumplidamente su deber atendiendo y obsequiando con cortesania á los concurrentes.—El elemento extranjero animó no poco el baile al vapor de unos, ó de la debilidad pedestre de otros, pero preferimos recordar que nos fué muy grata la reunion, que vimos muy lindas jóvenes así Josefina como de las demas provincias, y que

la concurrencia fué mas lucida de lo que se esperaba, atendiendo á las tristes circunstancias en que se halla nuestra enlutada poblacion.

El baile concluyó á las tres de la madrugada.



Nosotros concluimos tambien nuestra revista, que pocas veces puede ser tan estensa como hoy, por tener la desgracia de no contar mas que con un solo Diciembre entre los doce meses del año.—Las fiestas han concluido, y seria culpable el no decir, que entre tanto bullicio, en un jentio tan grande como el que se ha reunido en todas partes, no poco *entusiasmado* por el aguardiente, el vino y la cerveza, no ha habido ningun desorden, ni han tenido que castigar el mas leve delito.

Hoy todos se han vuelto á sus quehaceres, todos estan beneficiando su café, y nosotros nos congratulamos al poder enorgullecernos sin una vana jactancia, porque el pueblo Costa-ricense es uno de los mas morijerados y laboriosos que pueden verse.

PUNTA-ARENAS.

Por falta de unos pequeños datos no publicamos el movimiento marítimo de Puntarenas en el año que acaba de pasar.

Pero daremos una noticia que juzgamos importante para el comercio general y en particular para el del puerto.

La compañía Inglesa de navegacion por vapor en el Pacifico ha estendido su línea desde Chile á Panamá hasta Boca-chica en la muy inmediata provincia de Chiriquí

El hermoso vapor de hierro VALDIVIA ha empezado estos viajes quincenales en Enero, y sus precios son—

Por pasage en primera cámara—\$ 25.

Por cada cabeza de ganado—10.

Por quintal de arroz, maíz, café, etc.—1

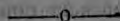
Comprueba esto lo que dijimos en nuestro número anterior, y creemos llegado ya el tiempo en que el mismo Gobierno unido al comercio, invite al Señor Mathison,

agente general de la compañía en Panamá y caballero tan cumplido como estimable, para que prolongue la línea hasta Puntarenas, mediante una moderada subvencion y algunas exenciones en el puerto.

El ferro-carril del istmo toca á su término.—En menos de dos dias se baja al puerto, en otros dos se llegaria á Panamá, en dos horas se pasará del Pacifico al Atlántico, y *por hoy*, los pasajeros y mercancías ricas, podrian adoptar esta vía que al mismo tiempo los pondria en recta y pronta comunicacion con las Repúblicas del Sur.

¿Seria despues tan imposible dilatar la línea en C. A. con el auxilio de los gobiernos, y el comercio de Guatemala y el Salvador?

Es menester aprovechar esta ocasion, porque es fatal y bochornosa la pesada dificultad de las comunicaciones que influyen no poco en la desunion, entorpecen las relaciones, é impiden frecuentemente, que así los pueblos como los gobiernos C. A. se presten un activo auxilio recíproco, utilísimo y honroso.



RESUMEN DE NOTICIAS.

Europa.

Antes de seguir el hilo de nuestro anterior resumen de noticias, no nos parece escusado dar una esplicacion acerca de la medida tomada por el gobierno ingles, tocante á los vapores que hacen la carrera entre la Gran Bretaña, la América del Norte y las Antillas. Algunos alarmistas la atribuyen á reveses de los aliados, figurandose ó fingiendo creer que este es un último recurso en una situacion desesperada. ¡En qué apuro se hallarán, dicen, ya que se ven obligados á echar mano de los buques destinados á llevar las correspondencias! Y saliendo de esta suposicion, imaginan descabros que refieren con pormenores sacados de su fecunda fantasia, dan por sucedidos los desastres que desean, y logran contagiar

á una buena parte del público no pensar con su sistemática disposición á desfigurar los incidentes de la guerra de Oriente.

Recomendamos pues otra vez á nuestros lectores que se pongan en guardia contra los rumores propagados por ciertas personas cuya nacionalidad no puede, en este asunto, servir de garantía á la verdad verdadera. Desde la victoria de Inkermann, victoria mas señalada aun que la victoria de Álma, los aliados han adelantado sin tropiezo alguno los trabajos del sitio; y si han puesto en requisición los vapores de las compañías de navegación inter-oceánica, es porque estos, naturalmente aprontados, facilitan la inmediata expedición de refuerzos, ahorrando gastos y tiempo. No es esta una exigencia de una apremiante necesidad, sino una providencia inspirada por un prudente espíritu de prevision, afin de que quede conjurada toda eventualidad que comprometa el éxito de las operaciones. No es demas advertir que se hablaba ya de ocurrir á las líneas Europeo-Americanas, algun tiempo antes de que se hallase tan empeñada la lucha como se halla en el día. Quede pues bien entendido que los aliados, hasta el 12 de noviembre, se hallaban en favorable situación, que todo hacia pronosticar un feliz desenlace, y que los que divulgan lo contrario son incapaces de traer en apoyo de sus asertos ningun dato que pueda contrapesar la autenticidad de los que comunicamos al público.

Por lo demas, privados de nuestros periódicos europeos á consecuencia de no haber llegado el vapor que se esperaba, nos contentaremos por esta vez con reproducir exactamente, con respecto á la guerra de Crimea, las noticias que publica el *Courrier des Etats-Unis*, para que no se nos acuse de darles por nuestros comentarios un colorido que los presente de otro modo que lo que son:

"El *Steamer Union* ha llegado anoche á Nueva York, trayendo noticias de

Europa hasta el 22 de Noviembre.

"Los últimos informes de Sebastopol anuncian la continuacion de los progresos regulares del sitio; todo estaba pronto para el asalto; pero los generales aliados habian resuelto diferirle hasta despues de llegados los refuerzos.

"Un despacho ruso fechado frente á Sebastopol el 12 comunica que, desde el 6 el 7 y el 8, los sitiados han recibido considerables refuerzos. El 8 hicieron una demostracion contra los Rusos, que han abandonado la mesilla situada en la orilla del Tchernaya. Se seguía fortificando las posiciones atras de Balaklava. Por su parte, el Principe Menschikoff ha pedido grandes refuerzos."

El combate del 5 de Noviembre cuya primera noticia habia causado tan viva inquietud, es ya oficialmente conocido. Toma el nombre de batalla y victoria de Inkermann. He aqui la relacion que de él hace el *Diario* de Constantinopla."

"El 5, de madrugada, un ejército ruso, compuesto de 40,000 hombres, de los cuales treinta mil provenian de refuerzos llegados la vispera, al mando de los grandes Duques Miguel y Nicolas y del General Dannenberg, aprovechandose de una espesísima niebla, marcharon ácia Inkermann, al extremo del ejército ingles y le atacaron con vigor.

"El General Cathcart reunió cerca de 8,000 hombres, que opuso á los Rusos, y durante mas de dos horas este puñado de valientes habia peleado con la mas heroica intrepidez contra el ejército tan superior en número, cuando las tropas francesas llegaron á toda prisa y uniendose á los ingleses con admirable espíritu de fraternidad, opusieron al enemigo un cuerpo de cerca de 3,000 hombres que envolvió á las masas rusas, en proporcion de uno contra cinco, y los rechazó con el mas irresistible ímpetu.

"Llegó poco despues la brigada Monnet y completó el descalabro de los Rusos que se retiraron en desorden, á eso de las cuatro de la tarde.

"Durante esta refriega 8,000 hombres de la guarnicion de Sebastopol hicieron una salida y atacaron algunas compañías que defendian las líneas francesas á 100 metros apenas de la plaza.

"El General de Lourmel acudió inmediatamente con algunos batallones en auxilio de estas compañías que sostuvieron el ataque con intrepidez, rechazó á los rusos, y los obligaba á huir persiguiendolos hasta 20 pasos del fuerte de la Cuarentena, cuando allí una herida le forzó á detenerse y los rusos pudieron refugiarse en la plaza.

"En ambos encuentros, los rusos han tenido 10,000 hombres fuera de combate; ascendiendo la pérdida de los aliados á 3,000 hombres, tanto muertos como heridos. (*Aquí acaba la relacion del Diario.*)

"Entre los rusos, salieron heridos los Generales Liprandi y Soimonoff: este último ha sucumbido.

"Los ingleses han tenido cuatro Generales muertos: Cathcart, Strangways, Gollie y Torrens, y otros cuatro heridos: Brown, Bentinck, Butler, y Adams. El Duque de Cambridge salió igualmente herido. (*Esto último no se ha confirmado.*) Han perdido además 38 oficiales y 96 han sido heridos.

"Perdieron los franceses un General cuyo nombre no se cita y 14 oficiales. Los Generales de Lourmel y Canrobert han sido heridos, este último muy levemente. (*El primero sucumbió despues.*)

"El Príncipe Napoleon dejó el sitio, por órden del General en Jefe, á consecuencia del estado de su salud y se marchó á Constantinopla. Lord Raglan ha sido ascendido al rango de feld-mariscal.

"Cartas de Balaklava del 7 de Noviembre anuncian que los refuerzos habian empezado á llegar, á razon de 1,000 hombres por dia. (*Aquí acaba el Courier des E. U.*)

Para completar las noticias que anteceden, añadiremos que, segun algunos informes, el Generalísimo Omer-Bajá entró en Besarabia, despues de haber pasado el Pruth sin dificultad. Si es cierto el he-

cho, los rusos se verán obligados á mantener de ese lado las tropas que sin duda destinaban á reforzar su ejército de Sebastopol. Se dice igualmente que el Contralmirante Lyons estaba cruzando frente al mar de Azof, con el objeto de impedir toda comunicacion de los Rusos con las costas de Abasia, y dejar así toda libertad á las operaciones de Schamil.

La verdad obliga á decir que la estacion ha empezado á mostrarse contraria, y que frecuentes tempestades en el Mar Negro comprometen la navegacion y han causado varias desgracias. La mas sensible ha sido el naufragio en Varna de un navio egipcio, que llevaba á bordo al Almirante Hasein-Bajá. Pereció ahogado.

Con el fin de cortar la desmoralizacion producida en el ejército turco por el reves que sufrieron los Otomanos en la jornada del 25, el Gobierno de Constantinopla ha juzgado oportuno destituir y degradar á Suleiman-Bajá, comandante en Jefe de la division Turca.

En resumen, la posicion de los Rusos continua siendo mas apurada cada dia. Menos la momentanea ventaja que consiguieron el 25 de octubre, envolviendo con fuerzas diez veces mayores un cuerpo de infanteria ingles, han sufrido reves sobre reves. Todos sus esfuerzos para romper las líneas aliadas se han malogrado. Todas sus salidas han probado que ni la superioridad del número los puede salvar. No han podido quitar una sola palmada de terreno á los sitiadores. El mejor de sus Generales, Liprandi, ha salido herido. Consta que los refuerzos con que han probado la suerte fuera de Sebastopol son los únicos que por ahora podian llegarles; al paso que los aliados los reciben continuamente por via de tierra. Las lluvias del invierno demorarán necesariamente los que Menschicoff espera de lugares mas remotos. Los escombros se han multiplicado en la ciudad sitiada. La falta de agua desespera á sus defensores. La peste hace horribles estragos, á consecuencia de quedar insepultos los cadáveres. Por otra par-

te los aliados se han puesto al abrigo de nuevas sorpresas, fortificando del modo mas formidable sus atrincheramientos. Son dueños del instante de la ofensiva, sin temer ya nada para su campamento. Seguros ya del triunfo, no se ocupan sino en preparar los medios de hacerle menos cruento para ellos mismos. Si los rusos tienen 110,000 hombres, el ejército de los aliados ascendió al número de 140,000, hallándose ya en las condiciones que requiere la guerra para llevar á cabo uno de los sitios mas memorables que haya de figurar en la historia moderna. Cite el partido ruso de Costa-Rica hechos contrarios á los que aquí consignamos, y prometemos darles la mas imparcial acogida en nuestras columnas. ¿Pero de qué periódicos tomará este partido sus noticias? Si consulta á los de los Estados-Unidos, verá que todas las malignas interpretaciones de la envidia y del despecho no pueden ocultar la verdad, cual la presentamos á nuestros lectores. Los hechos, los hechos! un hecho vale mas que todos los pronosticos.

America del Norte.

El 4 de Diciembre se abrió el Congreso Federal. El discurso con que el General Pierce inauguró la apertura, no se recibió con mucho favor en la Union. Como para consolarse de no poder hacer nada de lo que con tanta énfasis se prometia, el Presidente hace recriminaciones contra la política europea, pero de un modo que no comprometerá sus relaciones con las potencias Europeas. Pero si, se extiende con mucha complacencia sobre el bombardeo de Greytown. Es menos el Gefe de un Estado que habla, que un Abogado que procura con sofismas y artificios atenuar el crimen de su cliente. ¡Tanto rayo contra una mosca! Segun el General Pierce, la hazaña del Capitan Bomba seria una hazaña de Hércules, destruyendo una guarida de Cacos. Escusado es decir que esta parte del mensaje ha provocado en la misma Union las justas y muy severas censuras que merecia.

Pero he aquí que otro punto de la América Central vá á ser el teatro de otra expedición de carácter mas pacífico, segun los periódicos de la Union. Un Coronel Kinney ha ideado el proyecto de un nuevo Estado por fundar en la América Central. Es evidente que no puede tratarse aquí sino del territorio de Mosquitos. Mosquitia pues, segun los planes del Coronel, seria el núcleo de una confederación á que se asociarian mas tarde Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa-Rica y la Nueva-Granada. La *Union*, periódico oficial de Washington, asegura que la idea nada tiene de filibustera, y la mayor parte de los periódicos la encómian. El Coronel Kinney es hombre ya conocido por sus hechos en Tejas, y antes de meterse á fundar de Repúblicas, se proponia ser espectador y quizá actor en el gran drama de Oriente. *Times Danaos et dona ferentes.* Todo induce á creer que el nuevo Licurgo es un Walter con otro nombre.

America del Sur.

Sucumbió la Dictadura del General Melo en la Nueva-Granada. El Dictador, rodeado por fuerzas muy superiores á las suyas, se rindió á discreción despues de una obstinada resistencia, y Bogotá quedó en poder de las tropas constitucionales. Pero este triunfo costó la vida al valiente y patriota General Herrera, uno de los hombres mas estimados por todos los partidos sin excepcion. El General Obando se habia refugiado en la casa del encargado de negocios de Francia.

¿Qué uso harán de su victoria los vencedores? Es preciso no perder de vista que conservadores y liberales se habian unido contra un enemigo común; pero ahora que ambos tienen las armas en la mano, ¿quién de ellos se resolverá á abdicar sus pretensiones en favor del otro? Aquel eminente patriotismo de que los varios caudillos han dado muestras contra Melo ha cambiado ya de objeto, y puede

ser muy bien que, sigan hostilizandose las opiniones contrarias, con mui buena fé, y siempre á nombre de la patria. ¡Ojalá los siguientes correos no nos traigan la noticia de nuevas complicaciones, ocasionadas por la division de los Jefes armados!

En el Perú, la suerte se ha vuelto enteramente contra el General Echenique. Uno de sus competidores, D. Domingo Elias, se habia refugiado en Arequipa, despues de su derrota en el *Alto* por el general Moran. Tropas del Gobierno mandadas por este y el General Vivanco se presentaron para reducir esta ciudad; pero los Arequipeños, aprovechandose de la imprudencia de Vivanco que no quiso esperar al otro jefe, batieron á ambos, saliendo herido el primero, y pasaron por las armas al General Moran, uno de los militares que figuraron con mas brillo en la guerra de la Independencia. El desgraciado era Venezolano de nacimiento. Por otra parte el General Castilla se habia puesto en marcha sobre Lima con siete mil hombres. Aun cuando triunfase la revolucion que ha estallado en Bolivia, cuyo presidente auxilia á Castilla, ya seria tarde para que este incidente pudiese salvar al General Echenique. AD. M.

REMITIDOS.

Señores Redactores del Eco.

Próximo á partir de esta República debo manifestar publicamente, en mi nombre y en el de mi familia, cuanta es nuestra gratitud por las repetidas atenciones que hemos recibido así de naturales como de extranjeros, así de estimables particulares como de su liberal Gobierno.

Se me han hecho ofertas que me ha sido imposible admitir por la falta de elementos artisticos para continuar mis tareas en el teatro. Las agradezco intimamente.

Esto tan solo me obliga á partir, dejando á la pacífica y hospitalaria Costarrica tan solamente por volver á mi adorada patria.

Allí y en todas partes tendré un gratísimo recuerdo de este país, y, seáme permitida esta merecidísima distincion, muy particularmente de mi jenerosísimo y respetable amigo el Sor. Doctor Toledo y su muy digna familia, á quienes debo infinitos favores y un reconocimiento sin límites.

De Us. Sres. redactores adicto servidor.

San José, 10 de Enero de 1855.

MATEO FURNIER.

OTRO (*)

Educación á las jóvenes Señoras, es una obra mucho mas eficaz que la que se cumple con la educación de los hombres.—La instrucción que se dá á una joven se hace extensiva á sus hermanos, al padre, á la madre, y mas tarde al marido y á los hijos.—La muger es el hogar vivo de la casa, el alma de la familia, la voz íntima y doméstica que se representa noche y dia portodos los ecos de la casa.—El Legislador que quisiera transformar un pueblo deberia empezar por la educación de las jóvenes destinadas á ser las madres de las nuevas generaciones.

LAMARTINE.

El día ocho del corriente hubo un examen muy lucido en el Liceo de niñas de esta ciudad, el cual fué un testimonio pu-

[*] Este artículo fué remitido para insertarlo en el número anterior; mas la abundancia de material no lo permitió.

blico del buen estado del establecimiento, y de sus notables progresos.

Las principales familias, asistieron al acto, sirviendo de adorno muchas jóvenes apreciables que honran demasiado al suelo que las vió nacer.—Por todas partes reinaba el mayor placer saliendo al semblante lo que en aquel momento sentia el corazon: en fin, ante una sociedad tan imponente compuesta de lo mejor de Heredia, nos consideramos como enagenados y gozando de la mas viva satisfaccion.

Se abrió el acto con un discurso que con muchisima gracia y propiedad pronunció la Señorita Doña Matilde Ulloa. Á continuacion las educandas fueron examinadas en Aritmética hasta dividir quebrados, y con sorpresa de todos ejecutaban las operaciones y resolvian los problemas con la mayor exactitud y facilidad.—Se examinaron tambien en una parte de la historia sagrada en que dieron pruebas de una feliz memoria, y de un aprovechamiento bien entendido. Presentaron varias planas que tenian preparadas con harto aseo y hermosura; y finalmente exhibieron sus trabajos de bordado, costura, y algunos dibujos que llamaron la atencion general, mereciendo la aprobacion simultanea de las señoritas concurrentes capaces de valuar los adelantos que se han obtenido en este ramo de enseñanza primaria.—Terminado el acto, el Gobernador y Juez de 1. Instancia como individuos de la Junta de Instruccion pública de esta Provincia, pronunció cada uno un panegirico análogo á las circunstancias y en que se felicitó á la Directora Señorita Doña Regina Umaña por el estado floreciente en que se encontraba el Liceo, debido á sus talentos y asiduo trabajo.—En conclusion le correspondió á uno de los funcionarios dichos el honor de coronar á seis de las examinadas, ocupando el primer lugar la Señorita Ulloa, la cual, habiendo empezado sus tareas en este año, pudo por medio de su constante aplicacion y de su inteligencia privilegiada, distinguirse en el acto, nada menos que sus con-

discipulas Señoritas Tremedal Gonzales, Rosa Morales, Josefa Gutierrez, Estefana Flores y Rosaura Paniagua, habiéndose dado otros premios secundarios á las demas jóvenes que tambien manifestaron aprovechamiento.

Luego que se hizo la distribucion de los premios, el eco de una música preparada de antemano, resonó por toda la casa, cuyo concierto agradable contribuyó á hacer mas grata la reunion.—Acabado esto, hubo una mesa de refresco en donde fué obsequiado el bello séxo por los jóvenes y otras personas respetables que se hallaron en aquel lugar.

Un resultado tan halagüeño, que no se esperaba, atendiendo al poco tiempo de la creacion del Liceo, arrebató el corazon de los padres de familia y de otros individuos que con el más grande entusiasmo improvisaron en el mismo acto un baile dedicado á las Señoritas, al que asistieron todas las jóvenes que pueden lucir en cualquiera sociedad, habiendo faltado una que otra por causas puramente domésticas.

En el baile reinó el mejor humor: varios vivas se oyeron á favor de la Señorita Directora que debe estar muy satisfecha de sus fatigas y desvelos con las simpatias que justamente se ha grangeado de toda la parte pensadora del pueblo, cuya satisfaccion debe caberle igualmente al ayudante del Liceo Don Manuel Chaverri que bastante se ha esforzado por desempeñar las funciones delicadas que se le han encomendado.

¡Llor eterno á la actual Administracion que con sus sábias providencias ha fomentado de una manera eficaz aquel importante establecimiento y á sus dignos funcionarios que tan notable beneficio han hecho á esta Seccion Costarricense!

Heredia Diciembre 11 de 1854.

A. A.

OTRO,

En el número 6º del Eco de Irazú se encuentra un remitido, en que una pluma

prestada, se ha encargado de contestar el artº que en el número anterior corrió bajo el título de "Escuela pública" y como en él se califican de imposturas varios hechos, que no por esto dejarán de ser muy ciertos, me ha parecido conveniente no dejarse pasar desapercibido, para que se conozca hasta donde puede llegar la presunción y engreimiento del director del establecimiento de primeras letras de esta provincia.

Se manifiesta muy satisfecho cuando dice: que la época en que tomó posesion data del año 45 y no del 41, y cree que esta pequeña diferencia salva su responsabilidad, y le dá el derecho de calificar de estrecha inteligencia; pues además de no haberse afirmado de una manera absoluta el hecho, como lo indica muy bien la expresión *si no me equivoco*, ha transcurrido ya desde el año 45 á la fecha un tiempo mas que suficiente para ver algunos adelantos, que solo se han obtenido á juicio del director que hoy se muestra tan ufano.

Es necesario mucho desembarazo para asegurar, como lo hace el Sr. Gutierrez, que los padres de familia estan muy contentos con los adelantos que sus hijos hacen bajo su direccion: todos saben que este aserto es enteramente falso, y nadie ignora que en el último examen público de los muy pocos niños, que se presentaron escogidos, no hubo uno solo que supiese siquiera leer de una manera regular, apesar de haberlo hecho en libros, que por su mal estado, indicaban que habian sido repasados todo el año.

Confiesa el Sr. Gutierrez que es cierto que algunas personas le han nombrado Juez partidador en varias testamentarias; pero dice al propio tiempo que las cuentas las ha hecho en las horas de descanso: esto no es cierto, porque como dije en mi artículo anterior, el Sr. Gutierrez tiene establecido su bufete en el mismo local en que se halla la escuela pública, y estoy pronto á probar, si el interesado lo exige,

que en las horas que el señor director debía consagrar á llenar su mision, se ha ocupado varias veces, de los negocios de que ya dejo hecha referencia.

Basta por ahora; pero antes de concluir quiero manifestar al Sr. Gutierrez, que espero que en otra ocasion tenga mas cuidado para firmar lo que le presenten escrito, y que no se lanze temerariamente en un campo que le es tan desconocido.

Heredia Enero 2 de 1855.

UN HEREDIANO.

MOSAICO.

Calculo Yankee.--Una señora que viajaba por New Hampshire, observó en la muestra de una caballeriza el siguiente letrero: "Se cuidan caballos: los de rabo largo á 3½ reales; los rabones á 2." Llamóle la atención la diferencia y preguntó al amo del establo en que se fundaba. En la experiencia, señora, contestó el amo; un caballo rabilargo puede espantar las moscas y come mucho, y un rabicorto no tiene con qué espantarlas y no come casi nada.

Caridad cristiana.--Este no es calculo Yankee, sino Josefino.—Un pobre carpintero ha sido la victima de la siguiente

Cuenta corriente de un Usurero.

Por cincuenta y seis pesos dados á un carpintero por trabajo.....\$ 56-4

Por abonos anteriores.....\$ 10—,

Pagados por orden judicial 61-6

id. por agencias..... 5—,

Cobrado por cargos..... 85—,

id. por agencias..... 5—,

\$166-6

Resulta por interés 110-2

\$ 56-4 \$56-4

Y hablan luego de conciencia, de caridad, de relijion—Usureros, si el Infierno no existiera, Dios lo crearia para vosotros, amen.

Editor principal. B. Carranza.